

La Fotografía

Año II.

Madrid, Abril de 1903

Núm. 19.

DIRECTOR:

Antonio Cánovas.



REDACTOR JEFE:

“ALCOR.”

CRÓNICA⁽¹⁾

EL ARTE EN FOTOGRAFÍA

OPINIONES PARTICULARES



Se me invita, con requerimientos tan atentos que sería torpe descortesía el desairar, á que escriba unos renglones acerca del epígrafe que antecede; y, al hacerlo, deploro que los radicalismos en que se inspiran mis convicciones fotográficas, suenen á blasfemia en algunos oídos, mal avenidos con el *oficio* fotográfico ó pre-dispuestos en contra de las ideas que voy á exponer.

Sea como sea, prefiero que me condenen y censuren por sincero á que me absuelvan y aplaudan por mentiroso, y allá va muy á la ligera lo que entiendo yo que es y debe ser el Arte en Fotografía.

La Fotografía es un hermoso descubrimiento moderno. Como dice Roberto de la Sizeranne, el siglo que la vió prometer, en sus comienzos, maravillas, la vió también producirlas. Aún más: había hecho entrever imágenes de lo existente, y ha enseñado ya revelaciones, reproducciones de lo conocido, y ha descubierto lo ignoto. Con más potencia visual que los ojos del hombre, ha

(1) Aprovechándonos de una corta ausencia de Madrid de nuestro Director señor Cánovas, sustituimos la *Crónica* que por delegación suya iba á escribir en este número uno de nuestros compañeros, con la reproducción del artículo que, bajo el título *El Arte en Fotografía*, ha publicado la Revista *Hojas Selectas*, de Barcelona, con las mismas ilustraciones con que apareció en la capital catalana. Se trata, en efecto, de una *confesión íntima* de las opiniones personalísimas del Sr. Cánovas acerca de Fotografía, y la creemos de interés para nuestros lectores.—(N. de la R.)



enseñado lo que el hombre, sin ella, hubiera tardado mucho tiempo en ver: movimientos, pasiones, líneas, transformaciones, detalles...

Yo reconozco todo eso, y lo admiro, como admiro el fonógrafo, que se apodera de la palabra, y la guarda; como al teléfono que la transmite. Pero mi admiración, materialmente idolátrica, por la Fotografía, no se fundamenta en que se apodere de la luz, y la conserve y la transmita. A mí, aun reconociendo toda la infinita é importantísima variedad de sus aplicaciones, no me seduce, sino en cierta medida, que sea la que ha descubierto las dislocaciones del caballo al saltar, los desdibujos del hombre al correr, la desproporción de un pájaro que vuela, las oscilaciones de una máquina que funciona, las vibraciones de un insecto que aletea, las trayectorias de un proyectil, las ondas invisibles del aire, y el detalle de lo infinitamente pequeño que los microscopios, si vieron, fueron incapaces de fijar ni generalizar. Ni siquiera trastorna mi normalidad el haber estudiado, gracias á la Fotografía, figuras que nadie vió antes en los frescos de Miguel Angel, y líneas imperceptibles en los caballos de Velázquez, que la fotografía fué la primera en denunciar.

Lo que me hizo *sentar plaza*, digámoslo así, en la legión de adoradores de la Fotografía, fué la certidumbre que á poco de estudiarla adquirí de que *podía hacer Arte*.

Desde aquel momento, fuí aficionado entusiasta y decidido de la Fotografía. Y fiel á los atractivos únicos que para mí tenía y tiene el *oficio* de Daguerre, me preocupé muy poco ó nada de los *medios* colosales que la industria moderna ha puesto á disposición de los fotógrafos, aprendí lo más esencial de la *materialidad fotográfica*, y me entregué desde luego, en cuerpo y alma, á lo que yo entendía y entiendo que es fin supremo y principal de la Fotografía: á la producción de fotografías que fuesen, por ser más, sólo reminiscencias, pero al cabo *algo de arte*, con el anhelo, con la esperanza de llegar con el tiempo á crear algo que con las obras de arte pueda compararse.

Tanto es así, que aun llevando cuatro años de afición desmedida, ignoro aún la mayor parte de los principios científicos en que la Fotografía tiene sus cimientos. Muchas veces que oigo hablar á queridos compañe-



SOLARES (SANTANDER).—MUJERUCAS DETENIDAS POR EL TREN EN UN PASO A NIVEL
NEGATIVO.—A. Cánovas

ros míos de *puntos nodales*, focos, largos focales, distancias hiperfocales, y otras zarandajas ópticas, me quedo absorto, admirando la sabiduría de los demás y mi propia ignorancia. En otras ocasiones, al escuchar la serie de medidas y de precauciones, reglas y teoremas que es menester tener presentes para hacer buenas fotografías, me abismo en meditaciones, considerando la osadía que representa el que, quien desconoce reglas y principios, se atreva siquiera á enfocar. Y no es porque condene la parte de ciencia que la Fotografía contiene: eso sería una necia atrocidad de que no soy reo. Yo admiro, aplaudo, hasta envidio á los que con sus disquisiciones, ensayos y estudios, se ocupan de allanar el camino de los que vamos detrás de ellos. El que analiza,



somete á experiencias, y comprueba ó descubre algo con la Fotografía relacionado, es para mí un héroe de la ciencia, al que respeto y guardo sincera gratitud. Lo que hay es que ellos son los que preparan el terreno, los que siembran, los que cultivan, y son otros los que cogen la cosecha.

Después de todo, así debe ser: ni todos deben sembrar ni todos recoger; altamente provechoso es que

haya gente para todo. Pero ya digo: desde que contraje amistad con la Fotografía, ví que no tenía vocación sino para arrancarla su más sabroso fruto: el arte que puede producir.

Y tan convencido estuve, desde mis comienzos fotográficos, de que eso sería lo único que, en algún caso, yo podría hacer, que en el primer Concurso en que tomé parte, no me anduve por las ramas, y al elegir *lema* con que encubrir mi nombre, sintetiqué mis creencias en el siguiente aforismo, que me consta fué leído con escándalo por muchos y buenos aficionados á la Fotografía:

El interés de la Fotografía está de objetivo para fuera: de objetivo para dentro, aun lo más importante es secundario.

Así lo escribí y así lo siento: de la más primordial

esencia es todo lo que hay *de objetivo para dentro*: cámara, placas, reveladores, trabajos de laboratorio, cálculos matemáticos, precauciones y medidas; pero lo que *después* hará, principalmente, que la fotografía sea buena ó mala, interesante ó vulgar, tonta ó notable, ¡ah!, eso está *de objetivo para fuera*. Dadle, sino, todo género de facilidades al más hábil de los operadores, en material y en productos, y que enfoque un asunto sin



LA LIMOSNA

(Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid.)

NEGATIVO.—A Cánovas.

atractivos. Que acumule su saber, su práctica, los medios más refinados, todas las reglas técnicas de la ciencia... Si lo que retrata es tonto, no obtendrá sino una tontería admirablemente hecha.

A la inversa: coged un principiante que tenga su material y sus conocimientos en embrión, que tiemble al disparar el obturador, ignorante de la exposición que va á dar, que no sepa á qué foco trabaja; pero ponedle delante del objetivo *un asunto* y, más ó menos bien (porque claro es que no debe desdeñarse en absoluto el saber algo del *oficio*), obtendrá una fotografía interesante, que correrá admirada de mano en mano, y ante la cual nadie se encogerá de hombros.

Comprueba cuanto digo un espectáculo que, á diario, se observa entre los aficionados á la Fotografía. Llega de repente un compañero envanecido con lo que trae: es una prueba positiva prodigiosamente acabada, producto de un cliché perfecto, no tiene tilde. ¡Qué finura!, ¡qué bien enfocada!, ¡qué bordes más netos!... pero, es el estanque del Retiro; y los espectadores, después de mirar dos segundos á la fotografía, la tiran encima de la mesa, diciendo, por cortesía y por justicia: ¡Muy bonito!, y punto redondo.

Mas llega detrás de ese flamante y orgulloso (los que no hacen más que *eso* son insoportables) operador, un infeliz que después de pasear por el Retiro y dejar en paz al estanque, tiró á última hora, cuando ya apenas había luz, *una cosa con alma*, una mujer con un niño en brazos, por ejemplo, pidiendo limosna, contemplando con triste mirada el desfile de carruajes que insulta su



Capiteles románicos del claustro de la Colegiata de Santillana (Santander). El primero representa la famosa escena del oso devorando á D. Favila.

NEGATIVO.—A. Cánovas.

pobreza, mientras el niño tiritaba y se acurrucaba entre las hilachas de una toquilla rota; y, como ya había poca luz, el cliché salió falto, y el niño, por la escasa velocidad de la instantánea, está movido, y además, la prueba, por impericia, está mal virada, y peor pegada, á causa de no dominar el infeliz artista los grandes secretos del engrudo y el almidón... Y, sin embargo, la prueba es mirada, y admirada, y revista, y palpitante de una idea, produce emoción intensa á cuantos la ven, y finalmente la ve un pintor y se la lleva...

¿Qué demuestran estos ejemplos?... Que *el interés* está más en lo *que* se retrata que *en cómo* se retrata (1).

Aun los mismos que no persiguen otra fotografía que la estética, la que *dice algo*, la que conmueve y atrae, la que tiene un *argumento* superior y anterior á la minuciosidad de sus detalles, á la perfección *material* de sus medios de expresión, son víctimas de la vulgaridad, porque no parece sino que la belleza artística, el sentimiento y la expresión, son como fantasmas que más se desvanecen cuanto más se buscan. No hace muchos días, estudiando un grupo recomendé á los modelos la respectiva expresión que cada cual había de tomar. Los coloqué, y tiré seis placas. La marca de éstas era uniforme en las seis, la máquina una, el operador el mismo, los modelos iguales; los ingredientes, el material, la luz, el momento, el asunto, la hora... todo era igual. Y, sin embargo, ¿en qué consiste que de las seis placas hechas en idénticas condiciones, *sólo una* pudo escapar á las iras repulsivas de la vulgaridad?... Los seis clichés eran, como clichés, muy buenos, y uno solo era artístico, uno solo *decía* lo que yo quería que hubiesen dicho los seis.

Consiste en que la Fotografía puede producir obras de arte, y las obras de arte no se pueden hacer á máquina, y por patrón y siempre. Consiste en que yo no estuve inspirado más que en uno: todos los enfoqué bien, pero sólo uno estaba *fuera de objetivo* de manera adecuada, artística, atractiva; aquél era bello: los otros eran clichés del estanque del Retiro, ó poco menos. Yo creía que había visto bien en todos, y pude equivocarme en todos, como me ha sucedido infinidad de veces, porque ni yo ni nadie acierta á todas horas. La suerte quiso que, en esta ocasión, acertara una vez...

(1) *El cliché* es nada: la PRUEBA lo es todo. El eminente aficionado francés Mr. Puyó así lo dice.—(N. de la R.)

El acertar, pues, el producir una obra de arte, no depende ni siquiera de la voluntad, y aun mucho menos de los medios. Con voluntad y medios hacen los ramplones doce magníficos clichés de doce placas. Lo que no pueden hacer, aun elevándose á las más altas regiones de lo espiritual, á la vida ideal, que precisa vivir para ser artista, es una obra con pensamiento, con ese algo primordial que hace de cualquiera escena corriente de la vida un poema de belleza y de verdad enlazadas y engendradoras del arte.

Puyó y Demachy, Wallon y Moynet, en Francia, buscan la celebridad justísima de que disfrutaban, no al amparo de clichés técnicamente admirables, sino á virtud de



BENIAJÁN (MURCIA).—UNA ESCUELA DE NIÑAS AL AIRE LIBRE
NEGATIVO.—A Cánovas.

los asuntos que imaginan é interpretan. Buenos clichés los tiene cualquiera que disponga de buena máquina y entienda algo del "oficio"; en fin, los tienen hasta algunos profesionales de á perro chico que yo conozco. Lo que no tienen todos son clichés que den pruebas que parezcan cuadros, dibujos, grabados...

Yo declaro que no busco otra cosa en la Fotografía... Yo haría (y desde luego anuncio que haré en mi Revista LA FOTOGRAFÍA) un concurso para premiar la fotografía que menos fotografía parezca. Yo guardo muchos clichés g. ises y movidos y débiles, si tienen *algo*; y en cambio, tiro clichés que son asombro de finura y de insubstantialidad.

Y lo digo con orgullo. Desde que acometí esta cruzada en pro de una clase de fotografía, que en un principio me captó burlas y aun enemistades, he advertido un movimiento general en los aficionados madrileños hacia la Fotografía de arte ó el arte en la Fotografía, verdaderamente extraordinario. Los indiferentes no habrán fijado su atención en las tres etapas que, para los fotógrafos madrileños, señalan tres Exposiciones públicas celebradas en la corte en un corto período de años. No hará aún ocho que se celebró, en la calle de Alcalá, la de la *Revista Moderna*; fué notable, pero de una monotonía abrumadora: allí estaban la eterna *vista*, el acreditado panorama, el no menos ponderado retrato... Los artistas, los pintores, miraban con desdén á las fotografías... y tenían razón. Allí no se advertían ni vestigios de nada que trascendiera á arte. Vino después la de *La Ilustración Española y Americana*, y entonces apareció un *chiflado*, uno que no se contentaba con el paisaje panorámico, sino que buscaba algo más, y ese iluso, que con mezquina máquina *tiraba á dar*, ganó el primer premio, alcanzando además el honor supremo de tener ya enemigos declarados. Hace un año celebró su famoso concurso la Sociedad Fotográfica de Madrid, y, por rara casualidad también se llevó el primer premio aquel mismo iluso de la Exposición anterior, que, ¡cosa estupenda!, había contagiado de su necedad presuntuosa á otros ilusos como él, que no acudieron al certamen con lo de siempre, sino con asuntos, con cuadritos, con composiciones deliciosas. Y los pintores, que se habían reído de los que hacían fotografías con la inconsciencia del que fríe buñuelos (y de ellos, porque todavía quedan muchos, nos segui-

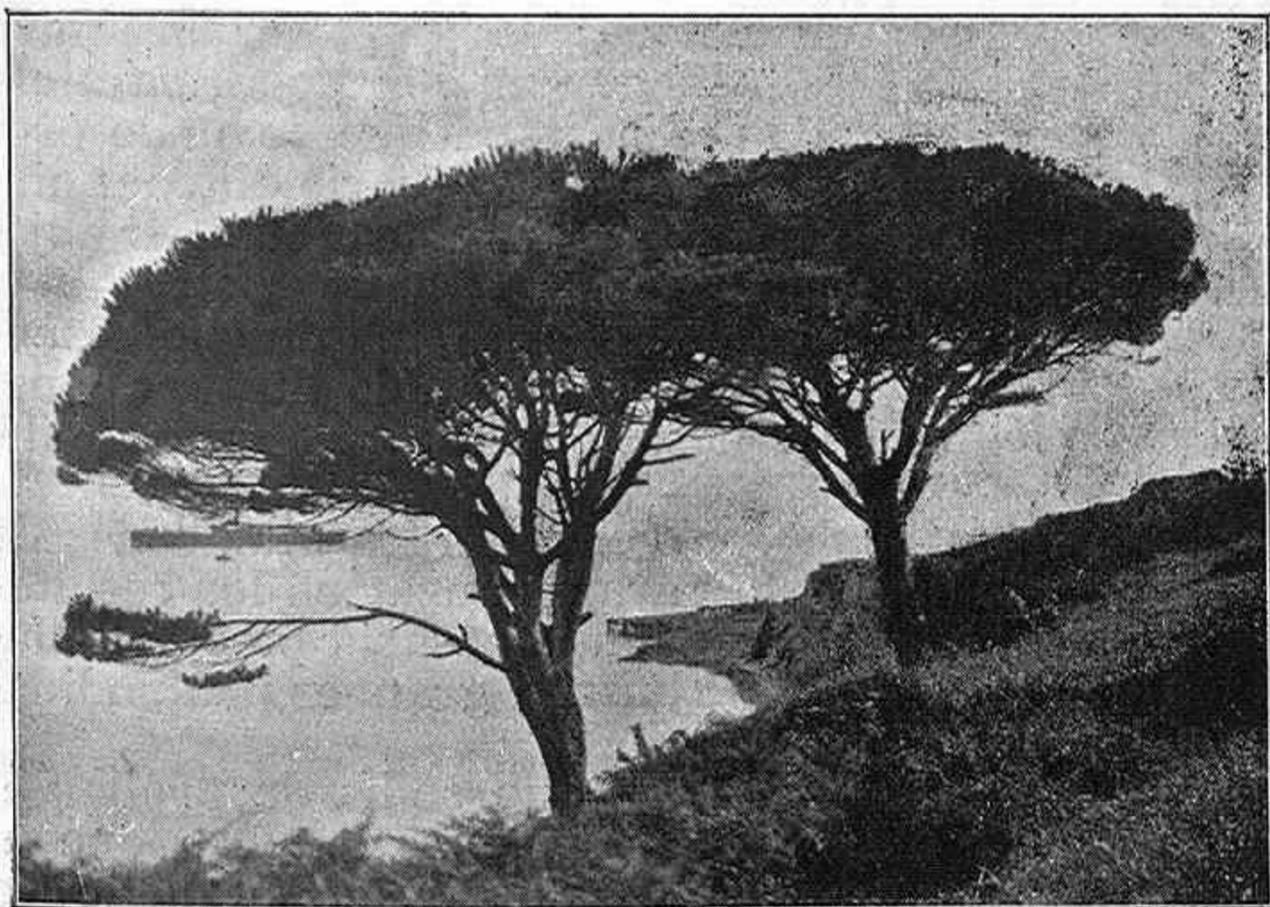
mos riendo todos), se fijaron y acallaron sus desdeñosas sonrisas, para dar lugar á la admiración y al encanto que en toda alma bien educada produce el espectáculo de la belleza, descrita por cualquier procedimiento.

Hoy día, en efecto, son ya muchos los que hacen arte con sus máquinas; y si bien es cierto que todavía coleán los analfabetos artísticos que creen que esto de la Fotografía es como pegar calcomanías ó cromos, poco á poco se irán convenciendo y al fin caerán del burro que montan...

Y basta ya: no faltará quien me tache de presuntuoso y quien me niegue el derecho (y con derecho) de predicar. Ya advertí en un principio que aborrecía la mentira y la ficción y que adoraba la sinceridad. Por eso he dicho algo de lo que siento en esta cuestión del Arte en Fotografía, que necesitaría de un libro para ser tratada á fondo. Y concluyo haciendo mía la siguiente declaración de un gran artista francés:

"... La Photographie n'est plus un métier qui s'immobilise dans des recettes. C'est une toute autre chose. C'est une science qui se perfectionne; c'est une doctrine qui se fonde, et C'EST UN ART QUI NAÎT..."

ANTONIO CÁNOVAS.



LA BAHIA DE SANTANDER, DESDE LA CASA DE PÉREZ GALDÓS.

NEGATIVO —A. Cánovas.

Algo sobre pruebas

de objetivos fotográficos



USCAR una manera de determinar las condiciones de un objetivo fotográfico, sin acudir al empleo de aparatos costosos y complicados, ni á procedimientos de cálculo que no estuviesen al alcance de todos los aficionados, ha sido mi preocupación constante desde hace algún tiempo.

Los métodos de Moëssar, Houdaille y otras eminencias científicas, que han dado grandes impulsos á la Fotografía con sus notables trabajos, no se adaptaban á mi objeto, y hube de pensar en otro más sencillo y que basta, en mi concepto, para que cualquier aficionado pueda, sin ningún gasto apreciable, formar un juicio aproximado de las condiciones del objetivo que posee ó del que trata de adquirir.

Como base para mi estudio, he adoptado una mira paralela á la placa fotográfica, ó, mejor dicho, paralela al cristal esmerilado de la cámara en que se ha de probar el objetivo, porque aquí no es necesario obtener ninguna fotografía para determinar las constantes del objetivo sometido á las pruebas.

La mira, en este caso, no necesita una división especial en sus líneas, y puede ser sustituida por un papel cuadriculado con divisiones en centímetros y en milímetros.

Este papel, tal como se vende en los almacenes de objetos para dibujo, basta para alcanzar en los resultados de las pruebas, la precisión necesaria para satisfacer á los aficionados que no buscan grandes profundidades en sus investigaciones.

Conviene que la cámara en que se ha de probar el objetivo, tenga mayores dimensiones que las que el mismo objetivo está destinado á cubrir, que su fuelle sea de los llamado de doble tiro y que el esmerilado del cristal para enfocar sea extremadamente fino.

La preparación de la cámara es sencilla y muy fácil de practicar.

Se empieza por trazar con lápiz en el cristal esmerilado, dos líneas rectas perpendiculares, que se crucen en el centro de dicho cristal y que sean paralelas á los bordes del rectángulo formado por éste.

A partir de estas dos rectas, se trazan otras paralelas á ellas con una equidistancia de un centímetro, hasta cubrir toda la superficie, que, de este modo, resultará cuadrículada.

En las caras laterales del marco del mismo cristal, se trazan unas rectas ó índices, que correspondan á las prolongaciones de la superficie esmerilada, y en los costados de la base de la cámara, se trazan unas escalas en milímetros, destinadas á ser recorridas por los índices mencionados.

El cero de cada una de estas escalas, ha de corresponder á la cara anterior de la cámara.

El aparato, en su forma más sencilla, se compone de la cámara, preparada de la manera que se acaba de indicar, de una mesa cualquiera y del papel cuadrículado, que se fija en una pared inmediata á la mesa.

Colocado el objetivo en la cámara, se sitúa ésta por tanteos, en una posición tal, que la imagen, bien enfocada, de la cuadrícula del papel, resulte con sus divisiones en centímetros en coincidencia exacta con las del cristal esmerilado.

No es indispensable, para conseguir esto, que una y otra superficie, la del papel y la del cristal, sean verticales; pero sí lo es que las líneas trazadas en ellas sean respectivamente paralelas, y que, á la vez, el eje óptico del objetivo sea exactamente perpendicular á la superficie esmerilada del cristal.

Si se quieren evitar en gran parte los tanteos y trabajar con más precisión y comodidad, se fija el papel cuadrículado en una tabla bien plana y se clavan en el borde inferior de esta tabla dos listones que la sirvan de base para colocarla sobre una mesa bien nivelada.

Estos listones se atraviesan con cuatro tornillos, que permitan dar á la tabla la posición vertical, ó sea perpendicular al plano de la mesa, cuya perpendicularidad se comprueba con una buena escuadra ó con un nivel esférico, que se coloca en el borde superior de la tabla.

Los mismos tornillos permiten colocar el papel de

modo que las líneas de la cuadrícula resulten, verticales las unas y horizontales las otras.

La cámara, con el objetivo que se va á probar, se coloca sobre la mesa nivelada, de modo que también quede perpendicular á ésta el cristal esmerilado, cualquiera que sea la posición que se dé á la cámara, quedando, á la vez, verticales y horizontales las líneas trazadas en la superficie esmerilada, á cuyo fin se fijan en la base de la cámara los suplementos de madera que sean necesarios, colocando también sobre el canto alto del marco de cristal, un nivel esférico que facilite la operación de que se trata.

Por último, después de fijada la posición de la tabla á que va adherido el papel, se trazan dos perpendiculares á éste en la mesa, cuyas perpendiculares han de distar una de otra lo mismo que los bordes laterales de la base de apoyo de la cámara.

Las rectas de que se trata, servirán de guías para el avance ó retroceso de la cámara, sin perder el paralelismo de las líneas del cristal y las del papel.

Se puede, para mayor facilidad en el manejo de la cámara, establecer, como guías, dos listones, que se fijan á la mesa con sus bordes inferiores en coincidencia con las ya mencionadas rectas.

Estos listones guías deben dividirse en centímetros y milímetros, á partir de la superficie del papel cuadrado.

Con el aparato así dispuesto, se pueden determinar las diferentes constantes de un objetivo, entre las cuales figuran como de primera importancia las siguientes:

- 1.^a La distancia focal principal.
- 2.^a La situación de los puntos nodales.
- 3.^a El afinamiento central máximo.
- 4.^a El radio del círculo de máxima superficie cubierta con un afinamiento determinado.
- 5.^a El astigmatismo.
- 6.^a La curvatura del campo focal.
- 7.^a La distorsión.
- 8.^a El ángulo óptico.

Distancia focal principal.—Para su determinación y la de todas las demás constantes mencionadas, se dispone el objetivo con su máxima abertura, ó sea, con su mayor diafragma, á fin de que las pruebas se practiquen en las más desfavorables condiciones.

Hecho esto, se coloca la cámara entre sus guías y se la hace avanzar hacia el papel, ó se la aleja de éste al mismo tiempo que se da movimiento al cristal esmerilado por medio de la cremallera, dispuesta al efecto, hasta conseguir que la imagen de la cuadrícula, en sus líneas más gruesas correspondientes á centímetros, quede, á la vez que bien enfocada, en coincidencia con la cuadrícula trazada con lápiz en el cristal.

Si el punto central de esta última cuadrícula, ó sea el cruce de las dos primeras rectas que sirvieron para su trazado, no coincide con el de dos de las que dividen en centímetros la del papel, se subirá ó bajará la tablilla del objetivo hasta obtener la coincidencia en sentido horizontal y se correrá el papel cuadrículado, ó sea la tabla que le contiene, hasta que tenga lugar la coincidencia de las líneas verticales.

Como ya queda indicado, para que tenga lugar la coincidencia de ambas cuadrículas, es preciso que se llene la doble condición de que el eje óptico del objetivo sea perpendicular al plano del esmerilado y que éste y el del papel sean exactamente paralelos. Todo ello en el supuesto de que se trate de un objetivo de los llamados rectilíneos; esto es, que se halle libre del defecto de distorsión de que más adelante se tratará, y con cuyo defecto ó aberración, sólo puede aspirarse á la coincidencia de las líneas más próximas al centro del esmerilado.

El paralelismo de las superficies es fácil de conseguir por los medios de corrección ya expresados; pero cuando por estos medios la coincidencia cuadricular no resulta posible, es preciso variar por tanteos la posición del anillo que sujeta el objetivo á la cámara, ya sea sustituyéndole con un anillo especial, ya interponiendo entre el anillo ordinario y la madera de la cámara, una arandela de paño algo grueso y flexible, sobre el cual se ejercen presiones desiguales con los mismos tornillos de sujeción del anillo á la cámara, variando, de este modo, la inclinación del eje óptico del objetivo respecto al plano del cristal hasta conseguir la perpendicularidad deseada.

Esta perpendicularidad, se comprobará con la coincidencia de las líneas del cristal y las imágenes de las del papel.

En esta posición de la cámara y del objetivo, se mide

con toda exactitud la distancia entre el papel y la superficie esmerilada del cristal.

La cuarta parte de esta distancia, será la focal principal, con un ligero error, que sólo se anulará en el caso de que ambos puntos nodales, ó sólo el de emergencia del objetivo, coincidan con el centro óptico de éste.

Debe aquí hacerse recordar que sólo en los objetivos simétricos puede llegarse en algún caso á la coincidencia del centro óptico con los dos puntos nodales.

En los objetivos simples de lentes de la forma planoconvexa, el punto nodal de emergencia y el centro óptico coinciden en la intersección del eje principal con la superficie convexa.

En estos dos casos, la cuarta parte de la distancia medida entre el papel y el cristal esmerilado, da exactamente la distancia focal principal buscada.

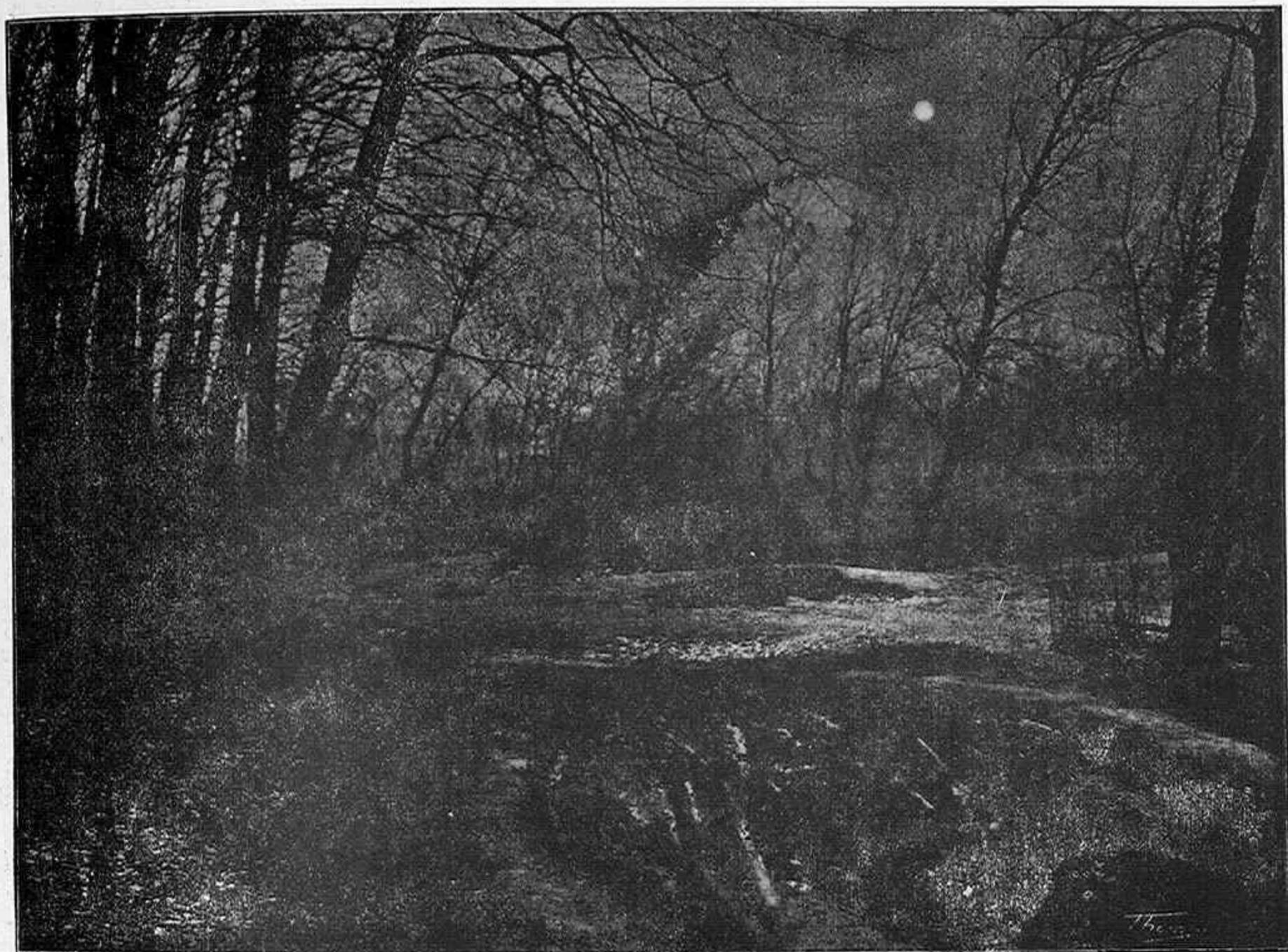
No sucede lo mismo respecto á los objetivos simples cóncavo-convexos, ó meniscos convergentes, que es la forma que hoy se da á estos objetivos, disponiéndolos de modo que la cara ó superficie cóncava, mire al exterior de la cámara fotográfica y colocando el diafragma delante de la lente, á fin de que se contrarresten los efectos de distorsión, debidos á la aberración nodal y los de especie contraria, producidos por el diafragma.

En esta clase de objetivos, el centro óptico es virtual y se halla fuera del espesor de la lente, detrás de la superficie convexa, ó sea entre ésta y el cristal esmerilado de la cámara.

En cuanto al punto nodal de emergencia, que aquí es real, también se halla fuera de la lente y hacia el lado de su parte convexa; y como es desde este punto, desde donde hay que contar la distancia focal principal del objetivo, no es aplicable la regla dada por algunos autores de medir dicha distancia desde un punto interior del espesor de la lente.

Para obtener la verdadera distancia focal principal, se empieza por anotar, por medio del índice del marco del esmerilado y la escala de la base fija de la cámara, la distancia de la cara anterior de ésta al cristal esmerilado cuando las dos cuadrículas coinciden.

Hecho esto, se monta la cámara sobre su trípode, se nivela, y se enfocan objetos lejanos, anotándose en esta nueva posición del esmerilado su distancia á la cara anterior de la cámara. Esta distancia se resta de la ante-



DÍA DE INVIERNO EN LA CASA DE CAMPO.
NEGATIVO.—A. Cánovas.

riormente anotada, y el resultado de la resta será la verdadera distancia focal del objetivo.

Se comprende, en efecto, que en la primera de las dos posiciones anotadas, el esmerilado se hallaba á una distancia de la cara anterior de la cámara, equivalente al duplo de la distancia focal principal, menos la distancia de la misma cara al punto nodal de emergencia, y en la segunda posición anotada, el esmerilado se hallaba á una distancia de la cara anterior de la cámara, equivalente á la distancia focal principal, menos la distancia de dicha cara anterior al punto nodal de emergencia. Es evidente que el mismo resultado se obtendrá cuando el punto nodal de emergencia del objetivo se halle entre el esmerilado y la cara anterior de la cámara, pues todo



se reduce en este caso, á que en minuendo y sustruendo cambie de signo la distancia de la expresada cara anterior de la cámara al punto nodal de emergencia.

Situación de los puntos nodales.—La diferencia entre la distancia focal principal acabada de hallar, y la comprendida entre el cristal esmerilado y la cara anterior de la cámara al enfocar objetos lejanos, dará la distancia de la expresada cara anterior al punto nodal de emergencia del objetivo.

De un modo análogo, y por una inversión del objetivo, se podría determinar la posición del punto nodal de incidencia.

En los objetivos simétricos, que son los más apropiados para corregir la aberración nodal, los dos puntos de que se trata son virtuales y se hallan á uno y á otro lado del centro óptico, á iguales distancias de éste cuando no coinciden con él. Este centro óptico, que es real, se halla entonces en el punto medio de la distancia, entre las dos lentes que constituyen el objetivo doble, y con él se hace coincidir la posición del diafragma, siendo fácil deducir de la situación del punto nodal de emergencia, la correspondiente al de incidencia.

Afinamiento central máximo.—Se llama afinamiento á la mayor limpieza de detalles que puede dar un objetivo.

El afinamiento se mide por la percepción del espacio que separa las imágenes de dos líneas, trazadas á una pequeña distancia una de otra. Si la separación perceptible de las dos imágenes es, por ejemplo, un décimo de milímetro, se dice que el objetivo da un afinamiento de un décimo de milímetro.

El afinamiento será tanto mayor, cuanto menor sea la distancia perceptible entre las dos imágenes mencionadas.

El afinamiento es mayor hacia el centro de la imagen fotográfica que en sus extremidades.

A la simple vista sólo suele ser perceptible un afinamiento de un cuarto, ó cuando más, un quinto de milímetro.

Separando la cámara de la mira hasta que la imagen de la cuadrícula del papel se reduzca á la cuarta parte de las dimensiones de ésta, el espacio entre dos de las líneas más próximas de la mira se reduciría en su imagen, en el esmerilado, á un cuarto de milímetro, si dicho es-

pacio en la mira fuese de un milímetro completo; pero como el grueso de las líneas trazadas en el papel reduce dicho espacio á menos de un milímetro, su imagen en la expresada posición de la cámara podrá sólo considerarse como un quinto de milímetro, que es el diámetro del círculo de difusión admitido por los constructores para señalar la superficie cubierta por sus objetivos.

Este afinamiento sólo es admisible cuando se trata de obtener fotografías que no han de ser ampliadas, porque si lo han de ser, y sobre todo, si se han de aplicar á la obtención de diapositivos destinados á los aparatos de proyección, conviene no contentarse con un afinamiento tan escaso y exigir que el objetivo afine hasta un décimo de milímetro en los bordes de la imagen, y que en la *parte central* de ésta, el afinamiento pueda exceder algo de dicha fracción.

De todos modos, el límite máximo de afinamiento á que es posible llegar, es el de seis centésimas de milímetro, por ser éste el diámetro de los rayos luminosos que han de producir la imagen fotográfica.

Para determinar el afinamiento central máximo, se separa la cámara de la mira hasta que los espacios menores entre las líneas trazadas en ésta dejen de ser perceptibles aun con el auxilio de una lupa doble de gran aumento.

En este caso, la distancia entre la mira y el centro óptico del objetivo, permitirá determinar el afinamiento obtenido, aplicando al efecto la ecuación de los focos conjugados, como puede verse en mi artículo, inserto en el número 5.º de LA FOTOGRAFÍA.

Si, por ejemplo, la distancia del objetivo á la mira es de 143 centímetros, en el momento en que ya se hacen imperceptibles las imágenes de las separaciones de las líneas, se dividirá esta distancia de 143 centímetros por la focal del objetivo, y si ésta es de 13 centímetros, el cociente será 11. De este cociente se restará una unidad y se tendrá: que 10 es la relación entre los menores espacios interlineales del papel y las imágenes de los mismos, percibidas en el esmerilado.

De ello resultará, que el máximo afinamiento central será un décimo del mínimo espacio entre las líneas del papel, y si este mínimo espacio es de ocho décimas de milímetro, el afinamiento será de ocho centésimas de milímetro.

Radio del círculo de máxima superficie cubierta, con un afinamiento determinado.—Si para las fotografías no destinadas á la ampliación, se adopta un afinamiento de un quinto de milímetro, el círculo, dentro del cual la imagen presenta este afinamiento, será lo que se llama círculo de máxima superficie cubierta.

Como en este caso, y partiendo del supuesto que el mínimo espacio entre las líneas de la mira es cuatro quintos de milímetro, hay que separar la cámara del papel hasta que la imagen de éste sea su cuarta parte en dimensiones lineales, será preciso que la mira sea de gran tamaño para que su imagen alcance los bordes de la parte cubierta del esmerilado, ó que se disponga de una mira auxiliar que pueda moverse lateralmente sobre la mesa, ó fuera de ella, quedando siempre su plano en la prolongación del de la mira fija ó central, de que hasta ahora se ha venido haciendo mérito.

El largo de la mesa deberá ser suficiente para poder alejar la cámara de la mira hasta donde sea preciso, para que la imagen de ésta se reduzca á su cuarta parte en dimensiones lineales.

De este modo, y midiendo por medio de la cuadrícula del esmerilado, la distancia desde el centro de éste al punto más distante de la imagen en que aún se perciben las de los espacios de mínima separación de las líneas, se tendrá el radio de la máxima superficie cubierta para el afinamiento de un quinto de milímetro. Para obtener este radio en su máxima extensión, será preciso mover el esmerilado sin que en este movimiento se pierda el afinamiento central.

El mismo procedimiento conducirá á la determinación del radio correspondiente, en el caso en que se exija que el objetivo afine un décimo de milímetro en los bordes de la imagen, que es el afinamiento que se adopta cuando se trata de obtener clichés destinados á la ampliación.

Astigmatismo.—Al enfocar las extremidades de los radios de máxima superficie cubierta, se suele tropezar con la dificultad de no poder obtener á un mismo tiempo imágenes bien detalladas de las líneas radiales, ó sean aquellas cuyas imágenes pasan por el centro del cristal esmerilado, y de las otras líneas de la cuadrícula de la mira que son perpendiculares á las radiales.

Esta dificultad procede de la aberración conocida

con el nombre de Astigmatismo, que da origen á la existencia de dos superficies focales distintas: una que corresponde á las líneas radiales, y otra á las que les son perpendiculares, ó mejor dicho, á las circunferencias con que estas líneas perpendiculares se confunden en una corta extensión.

Todos los esfuerzos de los que construyen objetivos fotográficos y de los que los calculan, tienden á confundir en una sola ambas superficies focales, á fin de evitar la falta de limpieza producida por el astigmatismo en los bordes de las imágenes.

Los objetivos así corregidos, se llaman anastigmáticos.

La diferencia entre las curvaturas de las dos superficies focales acabadas de mencionar, y que se conocen con los nombres de astigmática radial y astigmática circunferencial, da la medida del Astigmatismo.

Ambas superficies se consideran como esféricas, facilitándose así la determinación de sus curvaturas.

Para hallar el radio de curvatura de la primera de estas superficies, ó sea de la radial, se anota (valiéndose de la escala de la base de la cámara y del índice del marco del esmerilado) la posición de este cristal al enfocar el centro de la cuadrícula de la mira, cuyo centro corresponde al del esmerilado. Si este enfocado se practica al mismo tiempo que el que se efectúa al determinar el afinamiento de $\frac{1}{5}$ de milímetro, las líneas de la mira que deben enfocarse, son las más gruesas, ó sean las de las divisiones en centímetros; porque las otras son demasiado finas y no se perciben bien para apreciar cuándo están enfocadas con precisión.

Hecho esto, se da al esmerilado el necesario movimiento de avance, hasta que las líneas radiales queden bien enfocadas en sus extremos, sin dejar de estarlo en su parte central, del mismo modo que ha debido practicarse con los espacios interlineales para la determinación del círculo de máxima superficie cubierta.

La distancia entre la nueva posición del esmerilado y la primeramente anotada, será la flecha del arco de círculo máximo, ó sea de la meridiana de la superficie anastigmática radial.

Con esta flecha, y con la distancia que resulte entre el centro de la imagen de la mira, ó sea el centro del

esmerilado, y el punto de la imagen de una de las líneas radiales, que se halle más separado del centro, entre todos los de la misma línea que se hayan podido enfocar con precisión, se tendrán los datos suficientes para la determinación del radio de curvatura que se busca.

Si, por ejemplo, la última distancia mencionada es de 80 milímetros y la flecha es de dos milímetros, se dividirá el cuadrado de 80 por duplo de la flecha, ó sea por 4, y se tendrá el radio

$$R = \frac{80 \times 80}{2 \times 2} = \frac{6400}{4} = 1600 \text{ milímetros};$$

y como la curvatura es la inversa del radio, resultará

$$C = \frac{1}{R} = \frac{1}{1600} = 0,00062$$

Procediendo del mismo modo respecto á las imágenes de las líneas perpendiculares inmediatas á las radiales y suponiendo que la flecha que se obtenga sea un milímetro, siendo, como antes, 80 milímetros la máxima distancia desde el centro á las líneas bien enfocadas, se tendrá el radio de curvatura de la superficie astigmática circunferencial

$$R' = \frac{6400}{2} = 3200 \text{ milímetros}$$

y la curvatura

$$C' = \frac{1}{3200} = 0,00031$$

Resultando, en fin, el astigmatismo

$$A = C - C' = 0,00062 - 0,00031 = 0,00031.$$

La gran corrección del astigmatismo obtenida en algunos objetivos modernos, se debe principalmente á la invención del nuevo cristal al silicato de barita, fabricado por Schott en Jena, con el cual se obtiene un gran poder refringente con un débil poder dispersivo; condiciones necesarias en el elemento convergente de las lentes acromáticas, para combatir el astigmatismo que antes resultaba cuando, al fabricar los cristales, no era posible aumentar su refrangibilidad sin aumentar al mismo tiempo la dispersión.

Curvatura del campo focal.—Llámase campo focal á la superficie media de astigmatismo; esto es, á la su-



UNA CASA SOLARIEGA EN SANTILLANA (SANTANDER).

NEGATIVO.—A Cánovas.

perficie astigmática que resulta enfocando las líneas radiales al mismo tiempo que las perpendiculares á ellas, de modo que unas y otras, sin resultar con sus imágenes completamente limpias, queden iguales en el enfocado.

La determinación de su curvatura se obtiene por el mismo procedimiento que en las otras dos superficies astigmáticas mencionadas. Si en esta determinación resultan, por ejemplo, una flecha de milímetro y medio, y los mismos 80 milímetros que, para el otro dato, se han supuesto en los anteriores cálculos, el radio de la superficie del campo focal, será

$$R'' = \frac{80^2}{1,5 \times 2} = \frac{6400}{3} = 2133,$$

lo que dará la curvatura

$$C'' = \frac{1}{R''} = \frac{1}{2133} = 0,00047.$$

Distorsión.—En los objetivos simples y en muchos de los dobles, especialmente en los no simétricos, las imágenes de las líneas rectas de los edificios ó de otros objetos, cuando estas imágenes ocupan las proximidades de los bordes de la placa fotográfica, afectan la forma curvilínea, presentando unas veces su concavidad hacia el centro de la placa, como sucede en los objetivos simples, y otras su convexidad, como en los dobles no simétricos antiguamente usados para los retratos en galería.

Este defecto, que se conoce con el nombre de distorsión, no existe en los objetivos dobles modernos.

La distorsión se mide dividiendo las flechas de las líneas deformadas por las distancias entre los puntos extremos de estas mismas líneas. Esta medida la facilita el trazado de las cuadrículas.

Angulo óptico.—Es importantísimo conocer el ángulo formado por las rectas dirigidas desde el punto de vista, ó sea desde el punto nodal de incidencia del objetivo, á aquellos cuyas imágenes corresponden á las extremidades del diámetro del círculo de máxima superficie cubierta.

A medida que este ángulo es mayor, el objetivo es más perfecto, pudiendo desde luego establecerse, como regla general, que de dos objetivos provistos de diafragmas que dan iguales aberturas, esto es, iguales cocientes como divisores de las respectivas distancias focales, el que da mayor ángulo para un mismo afinamiento es el mejor.

La medida del ángulo óptico se obtiene dividiendo el radio del círculo de máxima superficie cubierta por la distancia focal conjugada, correspondiente al afinamiento adoptado.

Si, por ejemplo, este afinamiento es de un décimo de milímetro, y el radio de superficie cubierta es de 80 milímetros, se dividirá 80 por la distancia focal conjugada, y si se supone que esta distancia es de 132 milímetros, se tendrá:

$$\frac{80}{132} = 0,61.$$

Este cociente 0,61, representará la tangente trigonométrica de la mitad del ángulo que se busca.

Para facilitar la determinación de los ángulos ópticos, he calculado la siguiente tabla, en que, al lado de cada cociente, ó sea de cada tangente del semiángulo, se halla el valor, en grados, del ángulo completo:

Tabla para la determinación de los ángulos ópticos de los objetivos fotográficos.

COCIENTES	Ángulos.										
0,259	29°	0,374	41°	0,499	53°	0,637	65°	0,795	77°	0,983	89°
0,268	30	0,384	42	0,510	54	0,649	66	0,810	78	1,000	90
0,277	31	0,394	43	0,520	55	0,662	67	0,824	79	1,018	91
0,286	32	0,404	44	0,532	56	0,674	68	0,839	80	1,035	92
0,296	33	0,414	45	0,543	57	0,687	69	0,854	81	1,054	93
0,305	34	0,424	46	0,554	58	0,700	70	0,869	82	1,072	94
0,315	35	0,435	47	0,566	59	0,713	71	0,885	83	1,091	95
0,325	36	0,445	48	0,577	60	0,727	72	0,900	84	1,111	96
0,335	37	0,456	49	0,589	61	0,740	73	0,916	85	1,130	97
0,334	38	0,466	50	0,601	62	0,754	74	0,933	86	1,154	98
0,354	39	0,477	51	0,613	63	0,767	75	0,949	87	1,171	99
0,364	40	0,488	52	0,625	64	0,781	76	0,966	88	1,192	100

En esta tabla se ve que al cociente, 0,61, últimamente hallado, corresponde un ángulo de 63 grados.

La distancia focal conjugada, es la comprendida entre el punto nodal de emergencia, cuya situación ha sido ya determinada, y la superficie esmerilada del cristal de la cámara, cuando este cristal se halla en la posición correspondiente al enfocado de la mira al determinar el radio de máxima superficie cubierta, para el afinamiento adoptado.

Lo más corriente para hallar el ángulo óptico, es enfocar objetos lejanos, medir el radio del círculo de la imagen, que á la simple vista aparezca bien detallada en toda su extensión, y dividir dicho radio por la distancia focal principal del objetivo; pero este procedimiento

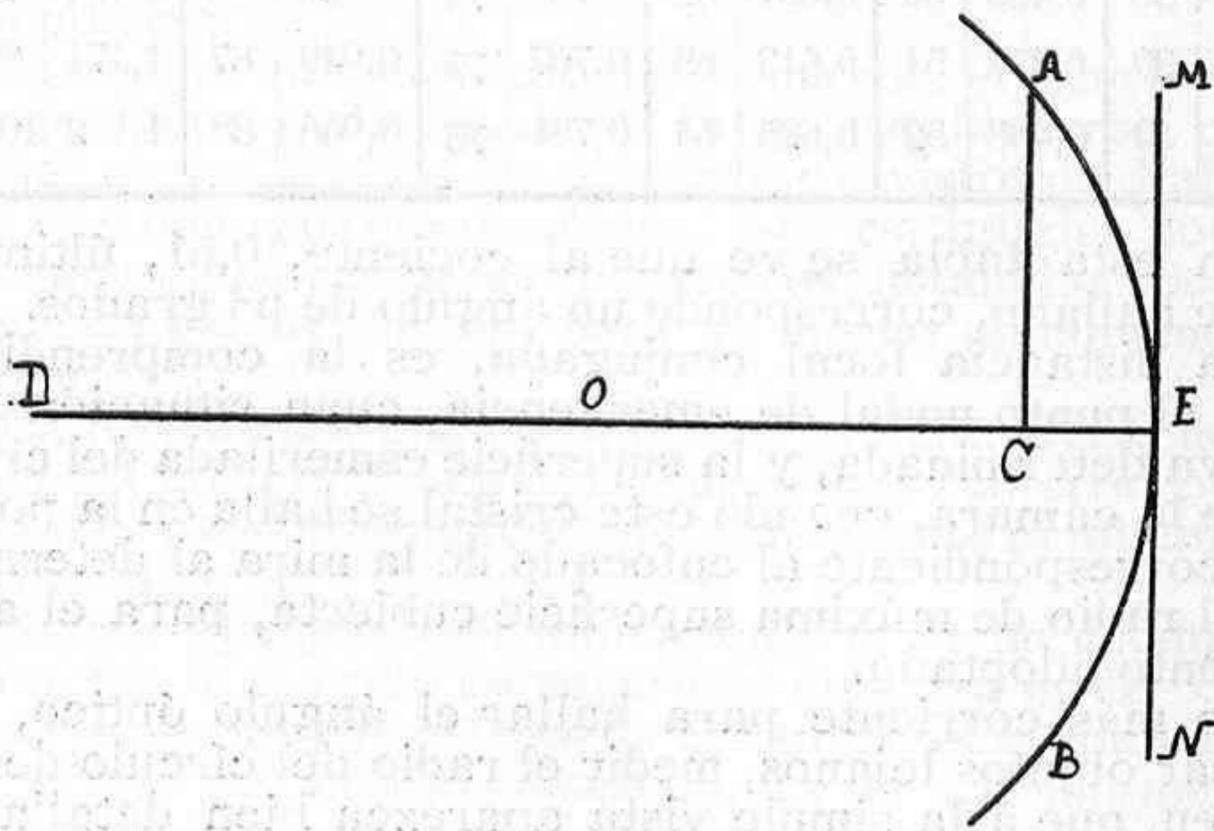
no permite establecer con exactitud la comparación entre el ángulo óptico del objetivo que se ensaya, y el obtenido, para el mismo afinamiento é igual abertura, con un buen objetivo tomado como tipo; y este es precisamente el propósito que me ha guiado al estudiar los medios de reducir á cifras las constantes del objetivo que se ensaya, para poderie comparar en calidad á los que, á justo título, son considerados como de primer orden.

Fundamento teórico del método.—Ya de jo indicado, que en mi artículo inserto en el número 5.º de LA FOTOGRAFÍA, figuran las aplicaciones de la ecuación de los focos conjugados, á cálculos análogos á los aquí practicados para la determinación de la distancia focal de un objetivo y la de las relaciones lineales de que se deduce el afinamiento central.

Los procedimientos para determinar las demás constantes, no exigen demostración, exceptuándose tan sólo el que se refiere á los radios de curvatura.

Este último procedimiento se apoya en el siguiente sencillo teorema de Geometría Elemental.

“La perpendicular bajada desde uno de los extremos de un arco de círculo, al diámetro que pasa por el otro extremo, es media proporcional entre los dos segmentos de este diámetro.”

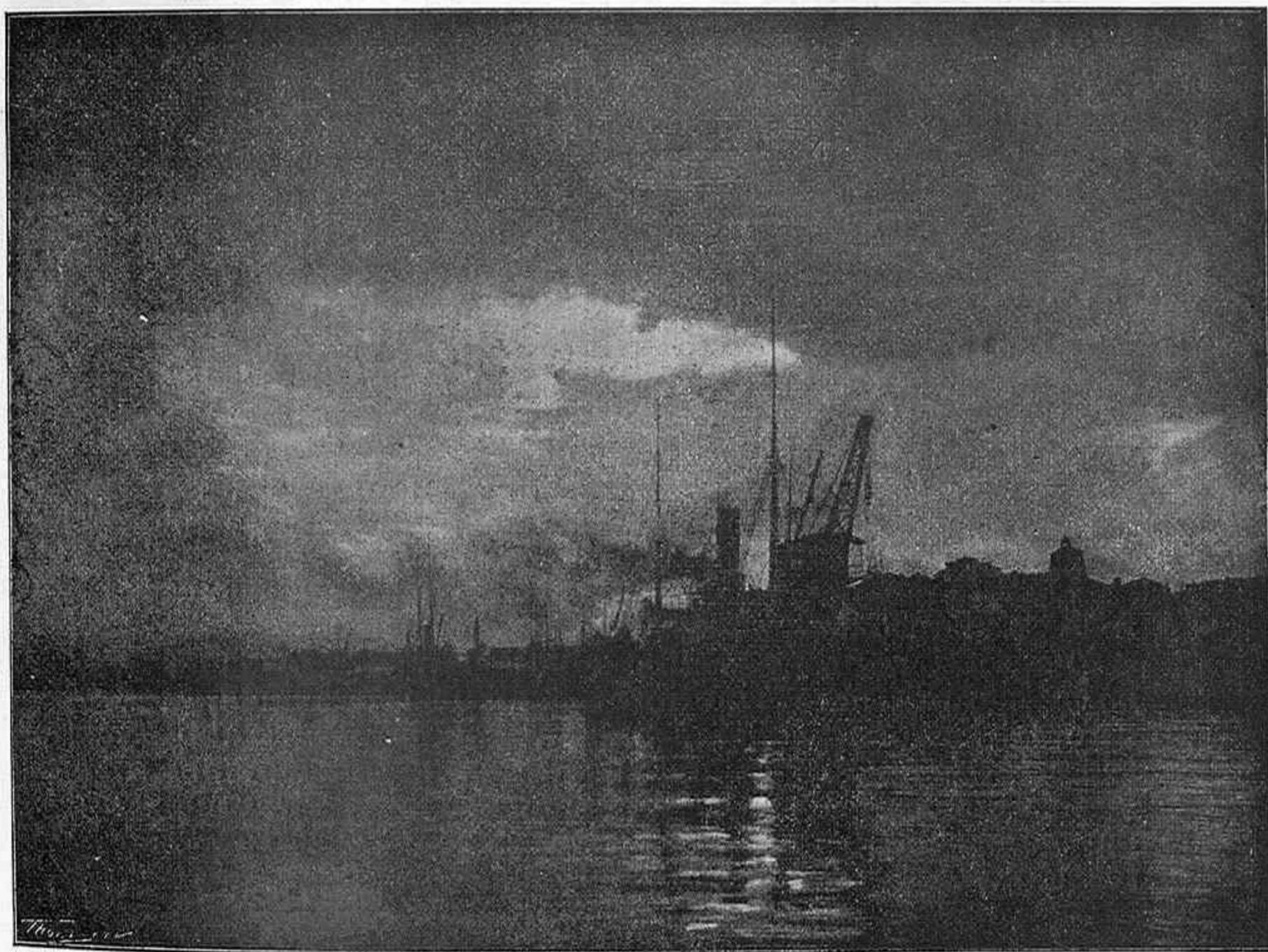


Suponiendo esféricas, como ya he indicado, las superficies de astigmatismo y la del campo focal, si una de

estas superficies se corta con un plano que pase por el eje óptico del objetivo, la intersección será un arco AB de círculo máximo, cuyo radio OE será el de la esfera considerada.

El plano del cristal esmerilado que, en el corte, será la recta MN , será tangente en E al arco AB al enfocar el centro.

Ahora bien; si AE es la semiextensión vertical de la sección de la imagen, correspondiente á la superficie considerada (la focal, por ejemplo), este arco AE de la superficie focal, se presentará en el esmerilado, según



EN EL PUERTO DE SANTANDER.

NEGATIVO.—A. Cánovas

la recta AC , perpendicular al diámetro DE , y aplicando el teorema antes citado, se tendrá:

$$AC^2 = CE (DE - CE) = CE (2R - CE).$$

CE es la distancia á que se ha hecho avanzar el esmerilado hacia el objetivo para dar al afinamiento la extensión AE .

La distancia AC es el radio de superficie cubierta en el esmerilado.

Llamando h á este radio y d á la distancia CE , se tendrá.

$$h^2 = d (2R - d) = 2Rd - d^2.$$

Dada la pequeñez de d se podrá despreciar su cuadrado y resultará

$$h^2 = 2Rd$$

lo que da el radio de curvatura focal

$$R = \frac{h^2}{2d}$$

Esto demuestra la regla anteriormente aplicada á la determinación de los radios de curvatura, cuya regla ha conducido también á la medida del astigmatismo.

La misma regla puede aplicarse enfocando edificios ú otros objetos; pero es mayor la precisión obtenida valiéndose de la mira cuadrículada.

También puede determinarse por puntos el arco AE , tomado como abscisas diferentes valores de d , y como ordenadas las correspondientes de h .

De este modo podrá comprobarse si las superficies focales se aproximan ó no á la forma esférica.

Esta última forma ha sido admitida por autoridades en la materia muy superiores á mi insignificancia, y esto, tratándose de trabajos, cuya pretensión de exactitud estoy muy lejos de atribuir al que hoy dedico á los lectores de LA FOTOGRAFÍA, que no se acomoden á ocuparse de asuntos que exigen para su estudio cierta extensión en los conocimientos matemáticos.

CASIMIRO DE BONA

Madrid, Febrero de 1903.



UNA ANTIGUALLA SIEMPRE UTIL DE RECORDAR

Impureza del Sulfito de sosa

Y

medio para descubrirla y enmendarla.



DIGAMOS, por centésima vez, que el *Sulfito de sosa*, aunque proceda de las mejores marcas, no suele encontrarse puro.

Es un producto delicadísimo que en cuanto pierde su pureza química absoluta, bien por esflorecimiento ó por cualquier otra causa, al asociarse al reductor que se emplee, tiende á *velar* las placas que en la composición se revelen.

¿Cómo puede salvarse este peligro, fundamental desde el momento que se trata de uno de los productos más importantes en Fotografía.

Por medio del bisulfito de sosa líquido.

Procedimiento: cómprese papel **Phtaleine du phenol** (1) y córtese una pequeña tira de él (medio centímetro de ancho por dos de largo).

Cuando el Sulfito de sosa está ya disuelto en agua, **antes de mezclarle con ningún otro producto**, échese en la disolución la tirita de papel, téngase en ella un minuto y sáquese.

Si el papel sumergido se colorea con una tinta rosácea, el Sulfito de sosa no es puro.

En este caso se vierte, *poco á poco*, bisulfito de sosa y se agita con una varilla de cristal.

Echese una nueva hojilla de papel y procédase, como queda dicho, hasta conseguir, á fuerza de bisulfito, que la hojilla salga blanca después de la inmersión: cuando suceda esto, el Sulfito de sosa estará absolutamente puro y llegará al máximum de sus cualidades químicas.

L. DE O.

(1) No suele haberlo siempre, y debe encargarse con alguna anticipación porque tarda en venir.

Revista de Revistas

Fotografías de color en papel.—El doctor A. Hesekiel ha indicado un procedimiento para obtener sobre el papel fotografías por el método que se denomina en la industria tricomía, pero absolutamente fotográfico y, por tanto, que puede ser ejecutado por los aficionados.

Se obtienen tres negativas del mismo sujeto con pantallas coloreadas respectivamente de anaranjado, verde y violeta.

Con la primera de las negativas así obtenidas se tira una positiva en papel bromuro, y se vira al azul en la forma en que se ha descrito ya en esta Revista. Con una película sin impresionar y convenientemente fijada y bicromatada después, se hace una positiva de cada una de las otras dos negativas, de modo que el celuloide esté en contacto con la gelatina de la negativa, se desarrollan en agua caliente como en el procedimiento al carbón, y una vez obtenida la imagen, se da color á la gelatina, sumergiendo la obtenida con la pantalla verde en una solución de anilina roja, y la obtenida con la pantalla violeta en otra solución de la misma substancia amarilla, y colocando estas dos últimas imágenes sucesivamente húmedas todavía sobre la obtenida en el papel bromuro y sometiénolas á una ligera presión, se obtendrá el resultado, por impregnarse de los colores rojo y amarillo en las partes en que deben quedar estos colores la prueba azul que primitivamente se obtuvo.

Un nuevo aparato telefotográfico.—Los Sres. Vautier, Dufour y Schaer han inventado un nuevo aparato para obtener fotografías á gran distancia, usando los teleobjetivos de gran longitud de foco y que exigían cámaras de tiro muy considerable, difíciles de manejar y trasportar.

Han ideado una combinación de dos espejos, en los que sufre una doble reflexión la imagen, con lo que han conseguido disminuir á un tercio la longitud del aparato y su peso. Con esta cámara han llegado á obtener, mediante un teleobjetivo extrarrápido, fotografías á más de 10 kilómetros y con velocidades de $\frac{1}{200}$ de segundo.

Diapositivas á la albúmina.—Indudablemente las diapositivas que mejores resultados ofrecen por su finura y transparencia son las hechas sobre albúmina, y la *Photo Gazette* indica un medio para obtenerlas que está al alcance de los aficionados cuidadosos de sus trabajos.

La primera operación del procedimiento consiste en la limpieza

de los cristales, que pueden elegirse entre los de negativas desechados los más limpios y sin rayas ni burbujas, la gelatina se desprende admirablemente sin gran trabajo por inmersión del cliché, primero durante una hora en una solución de carbonato de sosa (no importa que éste no sea absolutamente puro) concentrada y sin lavado, después en otra de ácido clorhídrico al 5 por 100. En este segundo baño se desprenderá la película.

Se coloca entonces la placa de cristal durante unas horas en la siguiente solución:

Bicromato de potasa.....	60 gramos.
Acido sulfúrico.....	30 c. c.
Agua.....	1.000 gramos.

Lavados los cristales después de haber permanecido en esta solución, se frota la cara que haya de estar en contacto con la albúmina (y que puede señalarse haciendo en uno de los ángulos de la opuesta una pequeña cruz con un diamante) con una almohadilla de paño limpio que contenga unas gotas de

Alcohol.....	100 c. c.
Yodo.....	10 gramos.

Limpio el soporte y guardado al abrigo del polvo, está dispuesto para cuando haya de usarse, siguiendo el método siguiente:

100 gramos de albúmina bien separada de yemas y gérmenes se colocan en un vaso de cristal y se adicionan 10 c. c. de agua destilada acidulada con un gramo de ácido acético, se bate con un objeto de cristal, y cuando esté el contenido convertido en espuma se deja decantar durante dos ó tres horas filtrando sucesivamente dos ó tres veces primero por algodón hidrófilo y últimamente con un filtro de papel.

Se disuelven en cinco gramos de agua

Yoduro de amonio.....	1 gramo.
Bromuro de amonio.....	0'25 gramos.
Yodo en escamas.....	0'25 "

Uniendo esta solución á la albúmina y filtrando de nuevo, se extiende sobre el cristal en la misma forma que si se tratase de colodiar una placa, dejándola escurrir apoyada casi verticalmente sobre un muro y descansando uno de los ángulos sobre un trozo de papel secante. Al cabo de algunos minutos se la coloca sobre un soporte horizontal en una caja que contenga una vasija cerrada con agua caliente, con objeto de mantener una temperatura algo elevada. Una vez seca puede utilizarse en un espacio de tiempo que no exceda de cinco ó seis días.

Para sensibilizarla se sumerge durante tres ó cuatro minutos en el siguiente baño:

Agua.....	100 gramos.
Nitrato de plata fundido.....	10 "
Acido acético.....	10 "

teniendo cuidado de hacer esta operación en el laboratorio iluminado con luz amarilla. Se lava con varias aguas y se seca en la obscuridad, quedando en disposición entonces de ser utilizada y dando una

exposición próximamente del doble de las placas usadas ordinariamente.

El revelado se lleva á cabo en una solución saturada de ácido gálico adicionada de unas gotas de

Acido pirogálico	1 gramo.
Alcohol de 90°	15 c. c.
Solución de nitrato de plata al 4 por 100 ..	5 gotas.

Se lava y se fija en hiposulfito al 15 por 100.

En este procedimiento hay que prevenirse contra el polvo, pues la mayor parte de los fracasos provienen de la adherencia á la capa sensible de sustancias extrañas.

Revelador al Iconógeno en solución única.

Iconógeno	8 gramos.
Metabisulfito de potasa	7 "
Carbonato de sosa	30 "
Agua	300 c. c.

Una interesante modificación en el procedimiento de la goma bicromatada —Mr. Foxlee ha estudiado una nueva forma de operar con el papel á la goma bicromatada que facilita bastante el uso de este papel, porque da seguridad en el tiempo de exposición y no exige tan gran cuidado en la manera de extender la solución de goma. Su procedimiento es el siguiente: Elegido el papel que se crea más conveniente, hay que comenzar por encolarlo sumergiéndolo en una solución de gelatina al 2 por 100, y una vez seco, puede guardarse el número de hojas que no se emplee inmediatamente. Para su uso, debe (con anticipación de algunas horas al momento que deba impresionarse), sensibilizarse por inmersión en un baño compuesto de

Agua	1.200 gramos.
Bicromato de potasa ..	60 "
Acido sulfúrico	48 c. c.

poniéndolo á secar cuando este líquido haya impregnado bien el papel en lugar obscuro ó iluminado por luz roja ó amarilla.

Puesto en la prensa en contacto con el cliché, se hace una positiva que puede seguirse perfectamente con la vista (de aquí la ventaja del procedimiento), y cuando sean visibles los detalles de la imagen, se procede á un abundante lavado en agua renovada con frecuencia hasta que la pasta del papel haya perdido el color amarillo característico del bicromato, secándolo entonces y extendiendo una capa de goma y materia colorante, compuesta de

Glicerina	1'5 gramos.
Acido acético	4 c. c.
Agua	4 "
Solución A	15 gramos.
Materia colorante	cantidad suficiente.

Solución A que puede tenerse preparada en cantidad.

Goma arábica.....	60 gramos.
Agua.....	240 "
Acido fénico.....	6 gotas.

No se expresa la cantidad de materia colorante porque como es sabido, es variable según el color que se emplee.

Después de seca esta capa puede revelarse en la forma conocida. Reforzador al bicloruro de mercurio y sulfito de sosa. Se sumerge el negativo en

Agua.....	1.000 gramos.
Percloruro de hierro seco.....	60 "
Acido cítrico.....	60 "

Se lava durante unos minutos y se le da un baño de

Agua.....	1.000 gramos.
Bicloruro de mercurio...	30 "
Cloruro de sodio.....	30 "

Vuelve á lavarse en

Agua.....	1.000 gramos.
Sal común.....	60 "

Y por último, se ennegrece en una solución de

Agua....	1.000 gramos.
Sulfito de sosa.....	180 "
Acido sulfúrico.....	20 c. c.

Cola al arrow-root.—En 480 gramos de agua fría, se disuelven 60 gramos de arrow-root y se calienta á fuego lento hasta que tenga consistencia de cola, se incorporan entonces seis gramos de gelatina y se funde al baño de maría; una vez conseguido esto, déjese enfriar y añádase una mezcla de 40 c. c. de alcohol y seis gotas de ácido fénico líquido.

Un nuevo revelador.—“*El Kesténol*„.—Así se llama el número 13.974.291 de los reveladores concentrados para disolver en agua, al momento de emplearse, que acaba de poner á la venta una Casa extranjera.

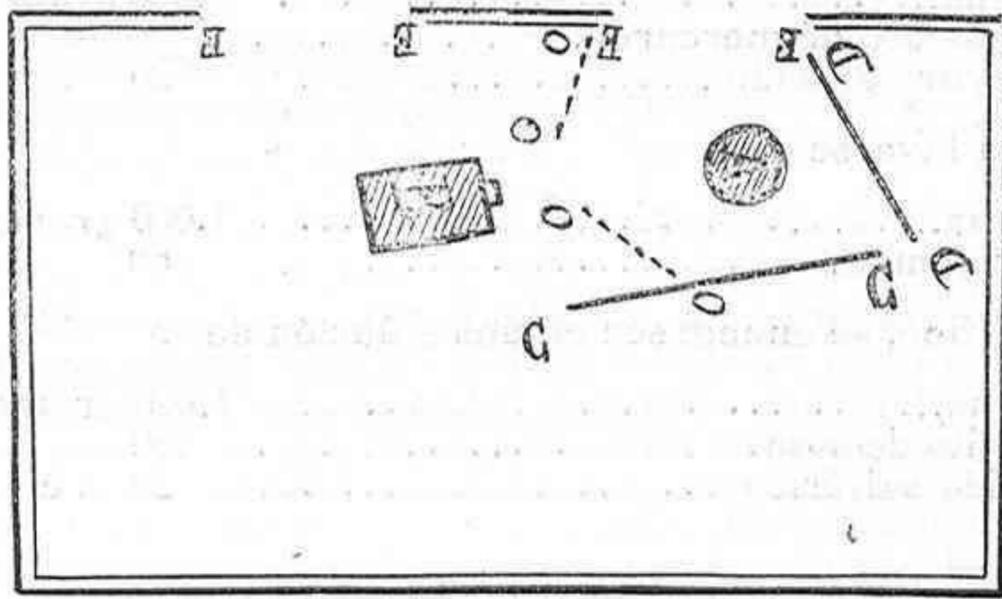
Nuevo objetivo—El Dr. Rudolph, de la Casa Zeiss, ha construído uno, al que ha bautizado con el nombre de “*Tessar*“. Se compone de cuatro lentes, separadas en dos grupos por el diafragma. Las posteriores están unidas, las anteriores dejan espacio á una capa de aire.

Se construye en dos series: la II b. y la VIII.—La primera posee una abertura relativa de 1: 63, y se recomienda para aquellos trabajos

en que es indispensable una fineza uniforme del centro á los bordes, y para los clichés destinados á grandes ampliaciones. Se fabrica desde 40 milímetros de foco hasta 590 milímetros.—La segunda (VIII) ó "Tessar", apocromático, debe preferirse para trabajos de reproducción, fotograbado y tricromía, porque á través de los diferentes ecranes de que se le dote, da imágenes rigurosamente exactas y susceptibles de superponerse. Se fabrica hasta de 1 metro 80 de foco.

Galería fotográfica casera.—¿Quién no tiene en su domicilio una habitación más ó menos reducida con una ó dos ventanas ó balcones?... Pues en ese local y con ayuda de unas cortinas y dos sábanas blancas, puede cualquier hijo de vecino fabricarse la primera galería para hacerse retratos dignos de un premio.

Véase uno de tantos planos como podríamos dibujar á nuestros lectores.



A.—Sitio del modelo.

B.—Máquina.

C. C.—Sábana blanca.

D. D.—Fondo (una cortina, por ejemplo).

E. E.—Balcón ó ventana.

O. O.—Otra sábana blanca, que puede añadirse para dulcificar todavía más la luz.

Inútil añadir que, bajo esta base, pueden modificar hasta el infinito las condiciones de la luz, inclinando más ó menos el fondo, poniendo la máquina más ó menos paralela á la pared, etc., etc... Para retratos suaves, conviene que por los balcones no entre el sol, por ejemplo; pero, si el aficionado es valiente y dispone de placas anti-halo (Isolar, Barnet, Edwards, Thomas, etc...), puede tirar á contraluz, incluso poniendo al modelo de suerte que lo bañe el sol. Figuras lindísimas pueden hacerse de una muchacha mirando á través de los cristales lo que pasa en la calle y dándola el sol en la cara. Pero el que no quiera hacer sino retratos similares á los de las galerías, estudie el plano, practique un poco la luz, cuidando que el contraste de la luz y la sombra no sea muy duro (todo consiste en arrimar al modelo la sábana C. C.) y ya tiene galería.



ESTUDIO

NEGATIVO.—A. CÁNOVAS



ÉXTASIS

COMPOSICIÓN.—A. CÁNOVAS

La Fotografía

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director propietario:

DON ANTONIO CÁNOVAS

ALMAGRO, 12.

SUMARIO

		Páginas.
	Crónica , por A. CÁNOVAS.....	193
ABRIL	Algo sobre pruebas de objetivos fotográficos , por CASIMIRO BONA.....	202
1903	Una antigualla siempre útil de recordar , por L. DE O.....	219
NUMERO 19.	Revista de Revistas	220

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un año, España.....	12,50 Pesetas.
— — Extranjero.....	15 Francos,
— — República Argentina..	10 \$ m/n
Un número suelto.....	1 Peseta.
Colección del primer año 13 pesetas.	

ADMINISTRACION

ANTONIO G. ESCOBAR, VICTORIA, 2
MADRID

NOTICIAS

LISTA

DE LOS REPRESENTANTES QUE TIENE ESTA PUBLICACIÓN, CON CARACTER EXCLUSIVO, PARA ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

París.—Mr. Georges Chapin. Artículos para la Fotografía, rue de Ste.-Cécile, 16.

Londres.—“Bolak's Electrotype Agency” - 10-Bolt Court.

Buenos Aires.—D. Guillermo Parera, Alsina, 491.

Montevideo.—D. A. Monteverde, Diez y Ocho de Julio, núm. 207.

Habana.—D. Manuel F. Cibrián, Obispo, 79.

Barcelona.—D. Enrique Castellá, Cortes, 167.

Bilbao.—S. S. Torcida, García y Compañía, Gran Vía, 8. Compañía general de material fotográfico. Para las tres provincias Vascongadas y Santander.

Palma de Mallorca.—Sucesores de Boscana, Cort., 8, para las Islas Baleares.

Madrid.—Administración de la Revista, D. Antonio García Escobar, Victoria, 2. Artículos para la Fotografía.

LISTA

DE SUSCRIPTORES QUE HONRAN LA FOTOGRAFIA EN 1903

- D. Buenaventura Manjarrés.—Bilbao.
- „ Eusebio Bayo.—Bilbao.
- „ Alfredo Escauriaza.—Bilbao.
- „ José M.^a Sancho.—Bilbao.
- „ Agustín Bestrau.—Bilbao.
- „ Darío de la Puente.—Bilbao.
- „ Gregorio Artiach.—Arrigorriaga.
- „ Ramón Arnau.—Galdácano.
- „ Manuel Torcida.—Bilbao.
- „ Mauricio del Clo.—Bilbao.
- „ Felipe Villa.—Bilbao.
- „ Santos Urrutia.—Bilbao.

- Sres. Torcida, García y Comp.^a—Bilbao.
D. Gerardo de la Puente.—Bilbao.
„ Mariano Medina Ponzoa.—Cartagena.
„ Julio Anitua.—Bilbao.
„ Arturo Escudero, Tamait, 193.—Barcelona.
„ Federico Mir, Villalba la Larga.—Cartagena.
„ Salvador Portillo, Cuartel del Rey.—Cartagena.
„ José Zamora Montero.—Cartagena.
„ Máximo del Amo.—Cartagena.
„ Miguel Castañer, Médico.—Palma de Mallorca.
„ Juan Cirer.—Palma de Mallorca.
„ Juan Montaner y Vest.—Palma de Mallorca.
„ Mateo Ferrer.—Palma de Mallorca.
„ Sebastián Ruberts.—Palma de Mallorca.
„ Antonio Reines, Procurador.—Palma de Mallorca.
„ Pedro Amer.—Palma de Mallorca.
„ Domingo Durán.—Palma de Mallorca.
„ Manuel Aranda.—Lora del Río.
„ Severiano Lorente, calle de la Constitución.—Vitoria.
„ Julio González, Intendencia Militar.—Coruña.
„ Augusto Viso Troncoso.—Vigo.
„ Fermín Calvo y Peña, Paseo de Colón, 96.—Irún.
„ Gaspar de Osma.—Nalda.
„ Jacinto Ruiz del Portal, San Julián, 13.—Málaga.
„ Policarpo Valero, Juez de primera Instancia.—Cuevas.
„ Isidoro Molina, Molina Lario, 1.—Málaga.
„ Cirilo Díaz de Rábago.—Carrión de los Condes.
„ Emilio Pérez, Génova, 1.—Madrid.
„ Lisardo Calvo, Alcalá, 57.—Madrid.
„ Rafael Salaya, Villamartín, 9.—Cartagena.
„ José López Pérez, Urosas, 5.—Madrid.
„ Juan Aguirre, Reyes Católicos, 1.—Avila.
„ Juan Miret, Don Juan de Aragón, 15.—Zaragoza.
„ Joaquín Fungairiño, Ayala, 25.—Madrid.
„ Alfonso Calvo.—Sancti Spíritus.
„ Manuel Antón, Argensola, 17.—Madrid.

(Se continuará).

Mucho interés ha despertado entre los aficionados á la Fotografía, el Concurso fotográfico convocado por el acreditado semanario *Nuevo Mundo*.

Seguramente sabrán ya todos nuestros lectores las condiciones en que el referido Concurso se realiza, y que se ofrecen *dos premios de á 250 pesetas* cada uno para el autor ó autores de las dos mejores fotografías representando la *alegría* y el *horror*.

Aplaudimos sin reservas la feliz iniciativa del Sr. D. José del Pe-rojo, Director y propietario de la mejor y más interesante de las Revistas ilustradas que se publican en Madrid.

Para asuntos particulares, ha salido unos días de Madrid nuestro Director y querido amigo el Sr. D. Antonio Cánovas.

Ignoramos, como es natural, el equipaje que llevaría tan entu-

siasta aficionado. Pero, nos consta, que la víspera de emprender su viaje, adquirió todas las placas *Isolar* anti-halo marca *Agfa* que pudo encontrar en los comercios de la Corte, y aguardamos que á estas horas están la mayoría de ellas, sino todas, convertidas en magníficos clichés.

Hemos recibido una carta de Bilbao, de la que entresacamos los siguientes párrafos:

"..... hasta ayer no pude cumplir tu encargo. La lluvia no me ha permitido abandonar esta villa invicta. Pero, como te digo, ayer salí y fuí en busca de nuestro cofrade L. O.—¡Cuán ajeno estaba de encontrarle cual le hallé!... Figúrate que en su casa me dijeron que se había ido á cierto sitio de la costa, no lejano, y que no le esperaban en todo el día. Fuí donde me dijeron. y vé considerando lo que me encontré y de lo que fuí testigo.

El cielo estaba cubierto de nubes tempestuosas y abigarradas, que corrían velozmente impulsadas por violento huracán. El mar furiosa y negruzco, levantaba olas enormes que iban á estrellarse contra las rocas del litoral. Sobre una de ellas y casi al alcance de la espuma que á pequeños intervalos parecía salpicar hasta el cielo, había tres máquinas fotográficas fuertemente amarradas para que no se las llevara el viento. Junto á ellas, ultimando preparativos, estaba L. O. con su clásico impermeable, nervioso, desencajado, como un general en día de batalla decisiva. Y frente á las máquinas, bajo el fuego convergente de los tres objetivos, ví la siguiente escena...

Figúrate que se columpiaba sobre las olas, apareciendo y desapareciendo alternativamente, un falucho con aparejo de bergantín, con las velas rotas y sueltas, juguetes de las iras del aire, en que también flotaban las cuerdas sueltas...; siete ú ocho tripulantes se mostraban á bordo; unos gateando por los mástiles y vergas, haciendo como señales desesperadas; otros, sobre cubierta, yendo de un lado para otro, asomándose á las bordas y agitando los brazos; otros, arriando el bote de salvamento...

Sobre las rocas, en primer término, había un grupo de gente artísticamente dispuesto; lobos de mar en actitud de arrojar salvavidas, mujeres teniendo chicos en brazos que aupaban en dirección al barco próximo á estrellarse...; el complemento plástico, en fin, de un naufragio á la vista de la tierra, de una de esas escenas horribles con que la realidad entristece tan frecuentemente á nuestros pescadores.

No se había olvidado ni el más insignificante detalle, pues, ¡admirate!.. una bandada de gaviotas revoloteaba sobre el falucho, al olorillo de unos corchos que mantenían á flote montones de carnaza descompuesta...

El amigo O. se había, por consiguiente, preparado un naufragio para su uso peculiar y exclusivo, que iba á reproducir en sus magníficos aparatos fotográficos.

Al ver la cantidad de ingenio, de fantasía, de paciencia, de dinero que todo aquel cuadro fingido representaba, ayudado del mar encrespado y terrible, comprendí lo que tantas veces me dijiste del concepto que como aficionado artista te merece O.

Desde que ví aquello, le admiré como tú le admiras y le diputé por un maestro de los de verdad.

Mi compañero de excursión, que era X., y que, como sabes, está

dedicado al estudio de los reveladores, no concebía nada de lo que allí pasaba, y me dijo refiriéndose á O.

—Pero, ese hombre está loco...

Y yo, acordándome de tí, y del desprecio que te inspiran los que no ven más allá de sus narices en materia de Fotografía, le repuse secamente:

—Hombre..., no sea usted majadero: ese hombre es... UN ARTISTA.“



Hablando ya por nuestra cuenta, permítasenos sentir ansiedad por ver las fotografías que han resultado de lo que nuestro suscriptor bilbaino nos describe. Séanos lícito, también predecir que, aunque el Sr D. L. O. revele con lo que quiera que revele, aunque las placas, el objetivo y la cámara sean como sean, las fotografías serán interesantísimas y de primer orden.

Es la moraleja acerca de la cual llamamos empeñadamente la atención de nuestros lectores.

Se acerca la Primavera y con ella la gran época para excursiones fotográficas, aunque hay quien opina que cualquier tiempo es bueno, y en toda época se pueden hacer magníficas fotografías.

Pero, en fin, no cabe duda de que ahora la temperatura convida á estar en el campo y que los días son más largos y hay más luz.

De desear es, por tanto, que la *Sociedad Fotográfica de Madrid* organice algunas expediciones, para recreo y estímulo de sus socios.

A última hora y cuando ya habíamos cerrado nuestra edición del número de Marzo, se celebró en la *Sociedad Fotográfica de Madrid* la reunión de su Junta Directiva, en que quedó acordada la celebración, durante el próximo mes de Mayo, de un solemne Concurso estereoscópico y de vistas positivas para proyección. Llegamos á tiempo, sin embargo, para repartir con nuestro número, las circulares reglamentando el Concurso en cuestión, que ya habrán recibido los lectores de *La Fotografía*.

Mil enhorabuenas á la *Sociedad Fotográfica de Madrid* y su digna Junta de Gobierno, por esa nueva prueba de vitalidad y de interés por la afición fotográfica.

Ya que hablamos del Concurso estereoscópico de *La Sociedad Fotográfica de Madrid*, tenemos que hacer una advertencia interesante á nuestros suscriptores.

Dicho concurso y el de LA FOTOGRAFÍA, también estereoscópico, para el mes de Noviembre, son completamente independientes. Al primero pueden concurrir todos los aficionados que gusten; al segundo, solamente aquellos que nos favorecen con su suscripción.

Ahora bien: los que deseen concurrir á los dos, pueden hacerlo en la inteligencia de que no será obstáculo ninguno para aceptar diapositivas, en nuestro Concurso, el que esas mismas diapositivas se hayan ya presentado y aun premiado en el de la *Sociedad Fotográfica de Madrid*.

Creemos que con ello complacemos á los simpáticos estereosco-

pistas, y guardamos una deferencia justificada á la entidad madrileña que tanto ha hecho y hace por la Fotografía, y de la que tenemos el honor de ser órgano oficial.

CARTA DE NIZA

Sr. D. Antonio Cánovas.

Querido amigo y maestro: Me tiembla el pulso pensando que ha llegado el momento de obedecer á usted, remitiéndole mis impresiones acerca de la Exposición de fotografías de *L'Artistique* de esta ciudad.

Yo no he escrito nunca... más que á mi familia, y por consiguiente, si meto el trípode (como usted dice las contadas veces que se equivoca de *pose*), culpa será de la exigencia de usted y no de la humildad con que yo cumplo sus órdenes.

Y allá va lo que yo siento, después de haber visto la Exposición varias veces, y lo que he podido contrastar en conversaciones oídas, periódicos leídos, etc., etc.

Este conjunto de fotografías reunido en Niza, asombra, no por la cantidad, sino por la calidad. Despréndese de su contemplación, una sensación de arte exquisito y elevado. Los *amateurs* de más renombre en el mundo, van sabiendo emanciparse de la frialdad matemática, de la rigidez insoportable, de la monótona mentira del objetivo. Hay paisajes dotados de íntima poesía, bien diferentes de los que, en Madrid, tienen ustedes por los mejores, en los que no se cuentan las hojas de los árboles, y en cambio se perciben las palpitaciones de un ideal entrevisto en sueños; trozos, en fin, de naturaleza, que alejan el recuerdo de la cámara obscura, y las cubetas y los menjerges, trayendo á la memoria los *ensueños* de Corot y de Haes. En los retratos, hay cosas de que sus consocios de usted maldecirían, porque rompen con todas las reglas y cánones, ahí llevados por profesionales prosáicos: el que retrata aquí, persigue el carácter, la personalidad, el sér moral del que tiene ante el objetivo, y si enfoca, es para que el objetivo no enfoque demasiado, acusando detalles innecesarios y nocivos á la totalidad, llena de alma, del conjunto. En las escenas de género, se busca el espíritu de las cosas más que las menudencias de esas cosas mismas, y en el agrupamiento y la disposición, en el cortado de la prueba se adivina siempre al artista perdiéndose la noción del fotógrafo.

Dicho sea de paso, si usted viene por aquí se vuelve usted loco definitivamente. Aquí están, convertidas en gomas admirables y carbones estupendos, todas sus teorías de usted, sus afirmaciones, sus ideas acerca del *arte* de la Fotografía, tan distinto del *oficio* que imperaba en España, cuando le dió á usted la ocurrencia de comprarle á Salvi la primera máquina, aquel famoso Anschutz, que estuvo usted sin saber cómo manejar más de un año (1) y con el que, al fin, se ganó usted los primeros premios.

Aquí, todas las obras exquisitas son ejemplos convincentes de la verdad de cuanto usted predica entre la indiferencia de muchos, y el odio y la ira de otros que, en el fondo, envidian á usted. Cuando

(1) No tanto, querido corresponsal. (*N. de A. C.*)

yo pasaba la vista sobre las obras de Detaille, Bergon, Lemoine, Van Jau, Esterbazy, Bellivet, Mallet, Roguerre, Tauxe y tantos más, resonaban en mis oídos aquellas que ¡yo también!... (lo confieso, ahora que ya estoy curado) creía exageraciones de su carácter vehemente, apasionado y artístico. Sí, querido Cánovas, hay muchas religiones; sólo una es la verdadera; hay muchas maneras de ser aficionado á la fotografía...

Admita, pues, mi ya solemne profesión de fe, y á mi regreso á España iré á prosternarme ante el que fué nuestro redentor de las cadenas de la vulgaridad adocenada. Entregaré el veráscono á mis chicos para que jueguen á hacer instantáneas, y me dedicaré con ahinco á seguir sus huellas.

Otra observación: en toda la Exposición (265 fotografías) no hay más que gomas, carbones y bromuros.

Los otros papeles,

R. I. P.

La Exposición está dedicada principalmente al desnudo; los hay tremendos de arte y de belleza. El cuerpo humano puede ya idealizarse con fotografía como se idealiza en las otras artes plásticas.

Ni uno solo de los trabajos presentados habla á los sentidos, ni uno incita ó inspira sensaciones deshonestas; el más atrevido es puro, ideal; está despojado de esas porquerías inadmisibles que de vez en cuando usted recibe y tiene el buen acuerdo de no publicar en su Revista. Abundan los desnudos *en plein air*, sin duda porque esta gente gusta más del natural, siempre tan nuevo, que del *atelier*, inevitablemente monótono.

Ahí, el convocar una Exposición de *desnudos* alborotaría; aquí, y con razón, no asusta á nadie, porque no se honra con el nombre de *desnudos* las procacidades de los lividinosos que prostituyen la Fotografía.

Casi todas las fotografías expuestas se están vendiendo; el precio oscila entre 100 y 200 francos cada una.

Llaman la atención algunos montajes sobre papeles ásperos, dorados y teñidos de varios colores muy oscuros.

He visto el envío de usted todo en carbones, y.....

Puyó y Demachy, exponen fuera de concurso.

Su amigo de usted Bellivet, alma y vida de estos Concursos anuales, es persona en quien parece personificada la galantería.

Se lamentó mucho de que fuera usted el único expositor español que ha concurrido.

Le envío á usted el Catálogo ilustrado, en que podrá ver muchas de las obras expuestas.

Y... no sé decir más. Así se convencerá usted de que no debió encargarme de esta crónica ó correspondencia ó lata...

Salude á los compañeros de afición, sin olvidar á los más asíduos de nuestra tertulia, y mande todo cuanto quiera (incluso dinero) á su afectísimo amigo s. s.,

REINALDOS DE MONTALBÁN.

P. S.—Se olvidó usted de poner precio á sus carbones. Si quiere usted subsanar su falta de memoria, hágalo pronto. Me consta que venderá usted algo de lo que ha enviado.

El Salón anual del *Photo-Club*, de París, 44, Rue des Mathurins, se inaugurará el 1.º de Mayo próximo, y permanecerá abierto hasta el 31 del mismo mes.

LA FOTOGRAFÍA agradece á los organizadores la invitación con que se le ha favorecido, y tiene á disposición de sus suscriptores las Condiciones, Reglamentos, hojas de adhesión..., etc.

Consignemos de pasada, sin embargo, que á tenor de lo que dispone el art. 2.º de la Convocatoria, "*le but de l'Exposition est essentiellement artistique*, y... no podrán figurar en ella sino obras que, además de una buena ejecución técnica, presenten un carácter marcadamente artístico por su *asunto á la composición del cuadro* (paisajes, escenas de géneros, estudios...), (Art. 3.º)

No hay, pues, interiores, ni arquitecturas que valgan.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el hecho, que viene repitiéndose casi sin excepción en todos los Concursos y Exposiciones del extranjero.

Hemos recibido varias cartas protestando ó quejándose de que no hayamos dedicado una Sección en nuestro Concurso de Mayo para la Estereoscopia.

Lo que nuestros impacientes comunicantes suponen un olvido, no es sino preconcebido aplazamiento. Queríamos haber guardado el secreto hasta el Otoño. Pero, en vista de lo que sucede, nos decidimos á publicar, que *en el mes de Noviembre próximo* celebrará LA FOTOGRAFÍA

Un Concurso exclusivamente Estereoscópico.

Para ello contamos ya con elementos valiosos y el apoyo decidido de una de las primeras casas de París, cuyo nombre *revelaremos* en momento oportuno.

Conste, pues, que los estereoscópicos y verascopistas pueden irse preparando.

¡Y que no van á retratar automóviles en esta Primavera los aficionados madrileños!...

La carrera *París-Madrid* va á gastar casi tantas placas como hilas van á ser necesarias en la compostura de brazos, piernas y otros miembros que los *devoradores de aire*, como los llama un cronista inglés, van á estropearse en la brillante si que inútil empresa.

Y luego veremos en los semanarios ilustrados las fotografías de los *reporters* instantáneos:

1.—Aspecto de Mr. X... antes de perder el ojo izquierdo.

2.—Aspecto de Mr. H... después de perdido y con dos costillas de menos.

3.—Aspecto de las astillas que sobraron de la máquina Z... en el momento de estrellarse contra un carro.

Y así sucesivamente.

NUESTRO CONCURSO

Va á resultar un éxito; ya no cabe duda. El número de los que nos preguntan detalles del mismo y nos consultan las dudas que la

Convocatoria, á pesar de ser tan clara, les ofrece, nos hace presumir la calidad de los concurrentes que proyectan disputarse, en buena lid, los premios. Y como éstos han de ser varios, y todos de valor, pensamos, asimismo, que han de resultar pocos descontentos. Animo, pues, y al Concurso.

Ahora bien: sabemos de algunos aficionados á quienes la dificultad del tema propuesto les tiene preocupados y cavilosos. Alguno nos ha escrito diciendo que "*en su vida las ha visto más gordas*", y que, cómo va hacer un retrato si no tiene galería..., etc.

En primer lugar, no es completo aficionado á la Fotografía el que no acomete la especialidad retrato que, casi puede decirse, es lo fundamental de nuestra diversión. Y el que no lo haya hecho nunca debe pensar que alguna vez ha de ser la primera, y esta ocasión de *nuestro Concurso* es que ni pintiparada para el caso. Además, las mismas dificultades que el género retrato ofrece, deben ser aliciente para los estudiosos no vulgares. Precisamente debe intentarse lo que no está al alcance de todos. El tirar una docena de instantáneas callejeras ó campestres ó marítimas, es tan general, que apenas si merece nunca recompensa. ¿Quién no tiene seis buenos clichés proporcionados por el acaso, durante un viaje y al cabo de un año de afición?... Por eso decidimos imponer, como tema, *un retrato de mujer*. De lo contrario, los Docks de Madrid hubieran sido insuficientes para amontonar las pruebas que nos hubiesen enviado nuestros suscriptores. Así *vendrán menos; pero mejores*.

Y vamos con el reparo infranqueable para algunos, ante el que muchos se detienen.

¿Cómo se hace un retrato sin galería? Digámoslo muy alto, para que todos lo oigan.

Buenos retratos se pueden hacer al sol, con instantáneas; á la sombra de un jardín, en un patio, en un balcón, *en todas partes*, incluso en una habitación cerrada.

En éstas, y junto á una ventana, se pueden hacer preciosidades con un poco de cuidado.

¿Quiéren nuestros suscriptores hacerse en media hora una magnífica galería sin un céntimo de gasto?...

Pues vean el plano de una galería que publicamos hoy al final de nuestra Revista de Revistas, reproducícalo el que guste en su propia casa y podrá hacer retratos *como en galería*.

Cien veces lo hemos ensayado nosotros, y tenemos pruebas admirables obtenidas *junto á un balcón* y con accesorios bien caseros y baratos, que todo el mundo encuentra á mano.

No vale, pues, decir que no se puede hacer un retrato porque se carece de galería.

Y no digamos nada de los que sean amigos de algún profesional y le pidan por media hora el disfrute de la luz de su galería.

Hay que *retratar*, estimables amigos. Hemos demostrado que *se puede*.

Falta ahora que ustedes nos demuestren que *se quiere*.

La Sociedad Española de Artes Fotográficas y Foto-mecánicas nos participa, en atenta comunicación, haber trasladado su domicilio social á la calle Mayor, núm. 1, entresuelo, Centro general de Dependientes de Comercio.

Nuestro compañero de redacción Máx. Cánovas, ha puesto á la venta, con el título de *La Fotografía simplificada*, un librito de indiscutible utilidad para los aficionados.

Razones fáciles de comprender nos vedan hacer elogios de la obra, pero como entendemos que su conocimiento interesa á cuantos se ocupan del arte, damos cuenta de su aparición á nuestros lectores, creyendo no exagerar la nota de compañerismo indicando que de su lectura sacarán provecho los principiantes... y los que no lo son, pues se trata de un libro en que aparece condensado cuanto es preciso saber para obtener buenas fotografías, y en el que el autor, saliéndose de la rutina, describe solamente los procedimientos más modernos y prácticos de laboratorio.

La buena acogida que ha tenido la obra desde que se puso á la venta, hace esperar que no tardará mucho en agotarse la primera edición (1).

Comunicación del Laboratorio Técnico de Vidriería Schott y Consortes en Jena, para la fabricación de vidrios ópticos.

Señor Director de LA FOTOGRAFÍA.

Muy señor nuestro:

Los esfuerzos de los ópticos para mejorar los sistemas de objetivos, relativamente á las señales más finas de su efecto óptico, han dado por resultado, en el transcurso de los últimos años, de que se emplean, sobre todo para los *objetivos fotográficos*, cada vez más, unas clases de vidrio que tocante á sus cualidades ópticas y á su composición química difieren mucho del crown-glas y flint-glas, usados antes, y cuya producción presenta, en parte, á los fabricantes, dificultades técnicas, muchísimo más grandes, que la fundición de los antiguos vidrios ópticos. Especialmente ópone la mayor parte de las clases de vidrio, que últimamente se escogen para la fabricación de objetivos fotográficos mejorados, extraordinarias dificultades para conseguir una perfecta "pureza", es decir una completa ausencia de ampollitas de aire. Porque la absoluta necesidad de tener que tomar en consideración la variada relación entre la capacidad de refracción y la aberración cromática, somete la composición química de los vidrios en pasta á tan rigurosas condiciones, que ya no le queda á la técnica de la fundición misma, libertad ninguna para conseguir las circunstancias favorables á la mayor pureza posible. La consecuencia de esto es, que con tales clases de vidrio, es *prácticamente imposible* el obtener piezas regulares, que tampoco tengan *algunas ampollitas de aire sueltas*.

Tenemos que llamar la atención sobre el hecho de que la existencia de estas pequeñas ampollas apenas puede llegar, aun en el caso más desfavorable, á una pérdida de luz de $\frac{1}{50}$ por 100, y que, por eso, no tiene absolutamente ninguna influencia en el efecto óptico de un sistema de lentes.

En verdad no es *justo* el exigir del fabricante de vidrios ópticos, que en primer lugar satisfaga las minuciosas condiciones y deseos de los ópticos, tocante á todas aquellas cualidades del vidrio que

(1) Los pedidos de ejemplares pueden dirigirse á la Administración de LA FOTOGRAFÍA.

para la buena función de los objetivos son de *verdadera* importancia, pero que, al mismo tiempo, tenga él que desechar nueve décimas partes del vidrio producido, solamente porque muestra una falta, que es absolutamente *indiferente* para la aplicación.

Cuando los compradores, sobre todo de objetivos fotográficos, declarasen, según antigua costumbre, que las lentes, á causa de algunas ampollitas de aire son "defectuosas" se servirá explicarles el óptico, que objetivos de una calidad tan mejorada, tocante á su efecto óptico, desgraciadamente no podían fabricarse de cualquier *crow-glas* ó *flint-glas*, sino de clases de vidrio, en cuya elección habría que tomarse consideraciones mucho más importantes, que la ausencia de algunas ampollitas.

De usted afectísimos s. s., *Laboratorio Técnico de Vidrieria Schott y Consortes.*

Jena, Marzo 1903.

Espiritismo fotográfico ó fotografías espiritistas

Con la solemne protesta de que no creemos ni una palabra de lo que va á continuación, copiamos, por curioso, de un periódico de Manila.

LA FOTOGRAFIA DE LOS ESPIRITUS

(Ò DE LA IMAGINACIÓN) EN MANILA

(LA LUZ ETÉREA MAGNÉTICA Ó ESPIRITUAL)

Obran en poder de un amigo nuestro, á disposición de quien los desee examinar, seis placas ó clichés de fotografía en los que aparecieron sombras y siluetas de personas que nadie vió en el momento de ser impresionados aquellos clichés; advirtiéndose que éstos se tiraron ante numerosas personas y se tomaron todas las precauciones para evitar fraudes ó posibles mixtificaciones.

Además de estos clichés originales, posee nuestro amigo una buena colección de copias fotográficas de otros clichés de idénticas condiciones. Conocemos las personas dueñas de estos clichés, pero no sabemos si sería de agrado citar aquí sus nombres.

Sin embargo, estamos autorizados para manifestar públicamente que los primeros clichés de fotografías de seres invisibles obtenidas en Filipinas, fueron debidas al ilustrado meteorólogo y físico filipino, Sr. D. Angel Fabié, si bien el ensayo fué débil pero incontestable, apareciendo en la placa una silueta de su hermano, que hacía años había fallecido. Este cliché fué impresionado hace unos dos años, en una Fotografía de esta capital.

El segundo ensayo, más extenso é interesante, fué llevado á cabo por el mismo señor á fines de Marzo de este año 1902, pocos días antes de embarcarse para la Paragua, donde se halla actualmente. En los dos clichés, que se tiraron, al ser revelados aparecieron: en el uno, tres grandes siluetas luminosas anchas y prolongadas en posición vertical; en el otro, apareció *doble* la figura de D. Angel Fabié y *transparentada* en algunas partes.

A este ensayo siguió el de D. José Azas, á principios de Abril de este mismo año; este señor obtuvo, en cuatro clichés, resultados



de más mérito que el anterior. En uno aparecen ráfagas brillantes de luz y un centro luminoso á manera de sol. En otro, una sombra humana en el espacio, de largo ropaje, con la mano derecha sobre el pecho y la izquierda levantada señalando al cielo. En la tercera placa ó cliché, se destaca una silueta luminosa de hombre con los brazos extendidos; y en el cuarto, otra forma humana deforme, en vías de formación.

Podemos hacer también mención del cliché propiedad de D. Félix Javier; en él aparece clarísima y muy detallada la figura de una mujer en actitud de quitarse la finísima y transparente camisa, ante la figura de aquel señor, quien por el traje reconoció el parecido de su mujer, que hace años murió.

En los seis clichés propiedad del amigo nuestro, tirados también á principios de Abril, se destacan: en el primero, una figura luminosa, de hombre en actitud suplicante, con las manos plegadas ante el pecho; los demás detalles desaparecen, tal vez por exceso de exposición. Sin embargo, por la gorra especial que lleva, se reconoció ser la silueta del difunto padre de nuestro amigo que se retrató en todos estos clichés.

En el segundo cliché, apareció un grupo de siluetas de hombre, luminosas, sin cabeza. Antes de tirarse este cliché habían sido religiosamente invocados los tres clérigos filipinos sentenciados en 1872.

En el tercer cliché se invocó respetuosamente al padre de nuestro amigo, y al revelarse, se notó la figura bastante detallada de una mujer, que parece ser la ya fenecida madre de aquel señor.

En el cuarto cliché, apareció un grupo de tres sombras sobrepuestas, vestidas de traje talar, pero sin cabeza como en el segundo cliché. Estos detalles hacen suponer identidad en ambos grupos, pues también en éste fueron invocados los tres clérigos, suplicándose que se manifestasen (si podían y se les permitía) con algún distintivo sacerdotal.

En el quinto cliché apareció una doble figura de hombre, con camisa de chino, sin cabeza; la cual figura puede corresponder á los Agustinos PP. Antonio Piernavieja y Domingo Candenás, muertos por los insurrectos, y los cuales habían sido invocados previamente.

Antes de tirarse el sexto cliché fué invocado el P. Antonio solo, y en aquél apareció una figura de largo ropaje, en el aire y sin cabeza.

En cuanto á la veracidad de todos estos detalles y pormenores, aparte el examen de los clichés que excluyen toda posibilidad de fraude y engaño, podemos aducir, como testigos, todo el personal de la Fotografía y otros ilustrados amigos que se hallaron presentes. Esto sin perjuicio de intentar ensayos propios quien dude de la veracidad; no dudamos que los hechos reales le habrán de convencer.

Sabemos que en Manila hay muchas familias filipinas que han obtenido clichés de gran claridad, en los que han aparecido figuras humanas de personas ya difuntas, y que tanto por las facciones como por otros detalles, han sido reconocidas inmediatamente.

Todos los clichés de referencia fueron impresionados entre diez mañana y cinco tarde, con unos dos segundos de exposición. Las placas usadas al efecto son de una acreditada fábrica, y la lente fotográfica, es procedente de la fábrica "Dallmayer,,"; había sido propiedad del sabio filipino doctor Anacleto del Rosario, vendida en lance al actual dueño de la Fotografía Inglesa por cuarenta pesos, habiendo quien hoy ofrece por ella *cuatrocientos*, por haber resultado de tan

extremada perfección que recoge hasta los rayos X, es decir, la *luz obscura*, ultra-sensible, ó rayos magnéticos, como verá el lector en el artículo siguiente.

Al inteligente artista y fotógrafo filipino, D. Joaquín Reyes, dueño de la Fotografía Inglesa (calle San Roque, núm. 42, esquina á la calle Carriedo, Santa Cruz) es á quien se deben estos adelantos científicos trascendentales; pues antes que él, nadie en Filipinas había soñado en trabajos de este género, y menos obtenido clichés comparables en valor científico á los mencionados.,,

*Esto, Inés, ello se alaba.
No es menester alaballo.*

NICÉFORO.

A LOS SEÑORES FOTÓGRAFOS PROFESIONALES Y AFICIONADOS

La acreditada Casa de Londres "Bolak's Electrotpe Agency", desea corresponsales artísticos que la provean de fotografías interesantes y de actualidad, que ella se encarga de colocar en los principales periódicos y revistas de Europa y América. Se paga bien y puntualmente.

Dirigirse á

Bolak's Electrotpe Agency, 10, Bolt Court, London. E. C.

Señor Director de LA FOTOGRAFÍA.

Muy señor mío: Dice usted, á uno de sus compañeros de redacción, que el carbón es el Rey de los procedimientos en papel y la goma bicromatada la Reina. No estoy conforme. Que conste.

Adoptando un símil más luminoso y menos monárquico, diré que, los diversos papeles usados hasta aquí, son el aceite, el petróleo, la cera y demás substancias con que se alumbraban nuestros abuelos; el carbón es el gas; y la goma bicromatada ¡la luz eléctrica!... (1) Abur. He dicho.—C. I.

Excursión de la "Sociedad Fotográfica de Madrid" al Real Sitio de El Pardo.

Se realizó en el pasado mes de Marzo, asistiendo los señores Ripollés, Arnao, Redondo, León, Gutiérrez, Amunátegui, Rabadán, Iñigo, Rivero, Estéfani, Guirao, Dal Ré y Oliva.

La expedición resultó deliciosa sobre toda ponderación. A ello contribuyeron lo apacible del tiempo y el buen humor de los simpá-

(1) ¿Qué papel corresponderá al Acetileno?—(N. de la R.)

ticos excursionistas, que se acreditaron, una vez más, de aficionados entusiastas y distinguidos.

La salida se realizó á las nueve de la mañana y el regreso á las seis y media de la tarde. Se tiraron *veinticuatro docenas de placas*, entre interiores y paisajes. El almuerzo fué espléndido y animadísimo dedicándose en él un sabroso recuerdo á los compañeros ausentes.

Los empleados y dependientes del Real Patrimonio, hicieron imposibles por complacer y agasajar á los expedicionarios que, aquí, consignan su sincero reconocimiento á los dignos funcionarios de la Casa Real.

La máquina de proyecciones de la Sociedad ha dejado ya ver varias de las preciosidades obtenidas en día tan inolvidable. Alguno de los excursionistas, consiguió reproducir maravillosamente los más interesantes tapices que decoran el Palacio del Pardo.

La enhorabuena, por el éxito alcanzado, á los organizadores y directores de la expedición, y un aplauso á todos los que fueron.

Que se repitan esos días es lo que deseamos sinceramente.

COMUNICADO

Sr. D. Antonio Cánovas.

Muy señor mío amigo y maestro: A usted acudo rogándole acoja en la ilustrada Revista de su digna dirección, el grito de indignación que á mí como á tantos otros amigos de los árboles, arranca la guerra villana y sin cuartel que á los árboles se hace.

Hasta ahora era Madrid una excepción en esa sed de exterminio, verdaderamente suicida que sienten casi todos los españoles contra los árboles. Pero, desde hace algunos años, la hidrofobia vegetal se agrava hasta el punto de haber contagiado á los de la Villa y Corte. Al paso que vamos, dentro de poco no quedará en Madrid ni un árbol como muestra de la especie.

Es terrible la serie de daños que la desaparición del arbolado significa: las lluvias se hacen irregulares, tardías y torrenciales, la salud se resiente por falta de oxígeno, hasta la vista padece falta del color verde en que se recrea. Pero ahora resulta que tampoco se van á poder hacer fotografías.

El género *paisaje* va á ser imposible en Madrid, como ya lo es en otros muchos puntos de España. Toda la Península va á quedar como la Mancha, siendo una evidente *mancha* pelada que se distinga de Europa hasta por eso.

Madrid, como antes digo, era una excepción. Ahora empieza á ser un páramo más.

No hay más que ver con qué implacable rigor se cortan de raíz los árboles corpulentos, respetables, artísticos y dignos de una capital, para sustituirlos con esos ridículos palillos de dientes que en forma de estacas de dos metros proporcionan los viveros municipales. No hay sino fijarse en la cruel severidad con que se verifica *la poda*, que más parece *cacería de leña* para... (1) que no operación

(1) Suprimimos dos líneas, porque no nos gusta acusar sin pruebas.—(N. de la R.)

propia del cultivo. En el Retiro, por ejemplo, van desapareciendo las antiguas encantadoras espesuras. Ya no parece, como antes, que aquel Parque, antes hermoso y frondoso, no tiene límites; ya, á través de los mencionados palillos de dientes, se ven claramente los confines de las ex-alamedas y la risible verja de que el mal gusto municipal ha ceñido al, en otros tiempos, jardín encantador.

Entre los perjudicados por la matanza del arbolado, están los aficionados á la Fotografía.

¿Conseguirán las quejas y las protestas de los que *enfocamos* poner coto á las hazañas criminales que no pueden impedir los médicos, los ingenieros y cuantos se ocupan en serio de los beneficios que el arbolado reporta?

Esa consideración me mueve á llamar á las puertas de LA FOTOGRAFÍA usando de mi derecho de suscriptor.

¿Qué hace el Gobierno que no detiene el brazo de los encargados de los árboles?

Andando los años, cuando se vea una fotografía sin perspectiva, ni un árbol, ni una rama..., no habrá que preguntar de dónde es; será de España; y si, á falta de arbolado tiene arbustos mezquinos, la fotografía será de Madrid.

¡Oh, los Alcaldes!...

Suyo afectísimo s. s.,

UN SUSCRIPTOR.

Ha entrado á formar parte de la Redacción de LA FOTOGRAFÍA nuestro querido amigo el distinguido aficionado señor Conde de Arcentales.

Por falta de espacio hemos tenido que retirar de este número la continuación de las *Lecciones de Mr. Trutat*, que se proseguirán en el siguiente.

PRIMER CONCURSO DE TRABAJOS

DE LA

Sociedad Española de Artes Fotográficas y Fotomecánicas.

La Sociedad Española de Artes Fotográficas y Fotomecánicas, celebra un Concurso de trabajos entre los dependientes de Fotografía, Fotograbado y similares de España, al cual pueden concurrir todos los dependientes que lo soliciten, ajustándose á las siguientes condiciones:

1.^a Ser español y dependiente de Fotografía, Fotograbado ó cualquiera otra de las artes similares.

2.^a Ser socio de la Sociedad Española de Artes Fotográficas y Fotomecánicas.

3.^a Los dependientes que sin ser socios deseen concurrir á este Concurso, pueden hacerlo previo el abono de la cuota de entrada establecida en dicha Sociedad, mas una mensualidad cuyo importe hacen un total de siete pesetas,

4.^a Los dependientes de las distintas regiones de España, abonarán como derechos de admisión una cantidad igual á la de aquéllos, pudiendo tanto unos como otros, si así lo creyeren conveniente, una vez terminado el concurso, continuar siendo socios, con el carácter de numerarios aquéllos y de regionales éstos.

Este Concurso se celebrará en Madrid dentro de la segunda quincena del mes de Mayo próximo, á cuyo efecto quedará abierto el plazo de admisión desde el 1.º de Abril al 20 de Mayo, en la forma que se determina en las bases siguientes.

Los trabajos se distribuirán por grupos en la forma siguiente:

DISTRIBUCIÓN DE LOS TRABAJOS

Sección 1. ^a	Figura y composición..	} Fotografía.
” 2. ^a	Retratos.....	
” 3. ^a	Paisajes.....	
” 4. ^a	Ampliaciones.....	
” 5. ^a	Magnesios.....	
” 6. ^a	Fotograbados.....	} Artes similares.
” 7. ^a	Fototipias.....	

Para cada una de estas secciones se establecerán un primer premio, un segundo y menciones honoríficas, que serán publicados oportunamente.

BASES

1.^a Los trabajos que opten á premio han de ser necesariamente inéditos y originales, y no deberán haberse publicado en ningún periódico ni haber figurado en otros concursos.

2.^a El tamaño no ha de ser menor de 13×18 ni mayor de 18×24 .

3.^a Ningún expositor podrá presentar más de seis fotografías ó trabajos por cada sección en que el Concurso se divide.

4.^a El que concurra á varias secciones no podrá usar más que un solo lema para todas ellas, y no tendrá derecho más que á un solo premio, adjudicándosele al de más importancia de los que mereciese á juicio del Jurado.

5.^a Las pruebas positivas podrán estar tiradas en cualquier clase de papeles fotográficos, deberán presentarse pegadas en cartulina y si los expositores lo desean, podrán escribir al dorso cuantas indicaciones crean oportunas respecto al aparato, revelador, placas, papeles y demás productos empleados.

6.^a Todos los trabajos que se presenten deberán estar hechos por el expositor.

7.^a En los trabajos ejecutados por más de un individuo sólo obtendrán un premio por dicha colaboración.

8.^a El Jurado tiene la facultad de desechar todo trabajo que á su juicio no sea digno de figurar en el Concurso por su imperfección ó cualquier causa que estime necesaria.

9.^a El Jurado se compondrá de los señores siguientes:

El Presidente de la Sociedad Fotográfica Madrileña; dos fotógrafos profesionales; el Director de la Revista ilustrada LA FOTOGRAFÍA; los Directores de dos Revistas ilustradas de gran circulación; un escultor; un pintor, y tres Vocales dignos de apreciar trabajos de la índole de los que motivan el Concurso.

10 Al premiar los trabajos, se tendrá en cuenta no sólo su per-

fección técnica y material, sino también su composición artística.

13. El fallo del Jurado será inapelable, sus decisiones se acordarán por mayoría, no pudiendo por esta razón hacerse reclamación alguna.

14. Los trabajos premiados quedarán propiedad de la Sociedad de Artes Fotográficas y Fotomecánicas.

15. Todo individuo que concurra á este Concurso se entiende que acepta sus bases y condiciones.

16. Todas las dificultades ó dudas respecto á la presentación de trabajos, serán resueltas por la Directiva de la Sociedad, dirigiéndose al Secretario de la misma en Madrid, calle Mayor, núm. 1 (Centro General de Dependientes de Comercio), cuantos deseen datos relacionados con el Concurso.

17. Los regionales que remitan trabajos lo harán por su cuenta y riesgo, dirigiéndose al Secretario de la Sociedad.

18. Los trabajos que se presenten llevarán al pie el "lema" designado por su autor, debiendo acompañar al mismo un sobre lacrado con el mismo "lema", y en el interior un pliego con el nombre del autor, domicilio, y casa donde presta sus servicios.

19. La Comisión designada tiene el deber de hacer público este Concurso por medio de la Prensa, circulares, etc., así como también interesar de los Jefes de casas establecidas para que éstos faciliten á sus operarios cuantos medios crean precisos para el mejor éxito de los trabajos presentados.

20. Asimismo queda obligada dicha Comisión de gestionar de las personas y casas de Fotografías, artículos para la misma y cuantos medios crea convenientes, los premios que en unión de los designados por la Sociedad, crean oportunos para el mejor éxito de este concurso, cuyas gestiones se harán públicas antes del 20 de Abril próximo.

Madrid Febrero de 1903.—El Secretario, *Francisco Alvarez de Fontes*.—V.º B.º—El Presidente, *José Demaría López*.

¡¡NO HAY ASUNTOS!!

Epístola fotográfica.

Madrid, primero de Marzo.
Señor Don Antonio Cánovas:
Aunque yo no soy poeta,
le escribo en verso esta carta;
por eso empiezo diciendo:
Perdonad sus muchas faltas.
Yo conozco aficionado
que, arrinconando su cámara,
exclamó: ¡Ya no hay asuntos!
¿Qué impresiono yo en mis pla-
(cas?)
He retratado hasta el gato
de las gentes de mi casa;
fotografié á mis amigos
y á mi novia, que es muy guapa.

Tiré el puente de Toledo,
hasta cuatro ó cinco estatuas
y el estanque del Retiro.
¿Qué hace ahora con su máqui-
(na?)
Qué ha de hacer el infeliz;
lo que hacen los peces: nada.
¡Qué no hay asuntos, Dios mío,
en el suelo de la Patria,
cuando á miles y á porfía
se ven en calles y plazas,
en poblado y despoblado,
en el monte y tierra llana!
Por más que miran no ven
con los ojos de la cara,

porque para ver el arte
hay que ver con los del alma.
La vecina Primavera,
que empieza á lucir sus galas,
con su poético influjo
al Cantábrico me arrastra.
Allí, mi querido Antonio,
tres mil cuatrocientas placas
con impaciencia me esperan
para salir de sus cajas,
pues saben que este verano,
si la salud no me falta,
una tras otra la luz
que el objetivo les manda,
por lo menos un instante,
han de ver impresionadas
por el encanto que sienten
las ricas sales de plata.
Las placas serán *clichés*,
porque asuntos no me faltan
sin salir de aquel rincón
que bate el mar de Cantabria.
Don Antonio, escuche usted;
va la primera instantánea.
En campo con horizontes
de nubes abigarradas,
por fondo una casería
de añosos robles rodeada,
dos bueyes al yugo uncidos
sobre la tierra en que marchan
el corvo arado, á compás,
perezosamente arrastran.
Un hombre de edad madura,
asiendo la botavara
con la izquierda, los dirige.
La diestra con la aguijada
los estimula á marchar
cuando vacilan ó paran.
Curtida la tez del rostro,
grises el pelo y la barba
viste en mangas de camisa
una muy tosca estambrada;
pantalón multicolor
que sujeta negra faja,
rematando su tocado
en los pies burdas abarcas.
Una nieta del labriego,
que de los once no pasa,
va delante de los bueyes
y así la ruta les marca.
Descalza de pie y pierna
sólo viste corta saya,
con tanto remiendo y viso
como los que el iris manda.
Con infantil coquetismo
tejió rústica guirnalda

para adornar de su pelo
las rizas y rubias matas.
Ya tenemos la primera:
la segunda es de esta traza.
Bajo el techo ennegrecido
de rústica tejavana,
sobre un yunque reluciente,
el mayor de aquella fragua,
tres hercúleos ganapanes
desesperados machacan
allí donde diligente
su maestro el sitio les marca,
hiriendo con su martillo
en la enrojecida chapa.
Sudorosos los semblantes,
desnudos pechos y espaldas,
sujetas á sus cinturas
las grasientas butifarras;
iluminados á trechos
por reflejos de las llamas
y por la luz que se filtra
por dos angostas ventanas,
en aquel fondo negruzco
con tal relieve destacan
que un asunto tan hermoso
ni Velázquez desdeñara.
¡Qué posturas y qué luces,
qué contornos y qué caras
y qué conjunto tan bello
por su briosa pujanza
impresionará el *planar*,
en mi segunda instantánea!
Vamos á ver la tercera,
que á las dos no les va en zaga.
Es el fondo una caverna,
de roca escueta, pelada,
enhiesta, abrupta é ingente,
en cuyo frontis resalta
esta inscripción por la mano
de algún demonio grabada:
“Dejad todos los que entráis
hasta la última esperanza.”
Virgilio y Dante contemplan
aquel antro y á él se lanzan
en la actitud majestuosa
que á empresa tal se reclama.
De los dos la silueta
en negra línea destaca
y se ve sobre sus frentes
verde laurel coronándolas.
¡Qué pavorosa grandeza
hay en la escena apuntada!
me parece, caro Antonio,
que bien merece una placa.
Impresioné la tercera;
voy á impresionar la cuarta

Sobre el Cantábrico mar,
cuando sus ondas desata
del Nordeste el frío soplo
y de espumas lo engalana,
por robustos marineros
tripulada va una lancha.
Vogan con tanta energía
en pujantes estrepadas
que dejan tras sí en estela
grandes espiras muy blancas.
Para defensa del riego
que el viento suelta en rociadas
visten todos los suetes
y el patrón, como los manda,
sobre la popa de pie
sortea las ondas bravas.
Al punto vira en redondo
y dice gritando: ¡Larga!
Con precisión admirable
al mar una red resbala,
describe el barco ancha curva
y la pesca aprisionada
entre las mallas se mira
porque en sus hilos se enmalla.
Entonces sacan la red.
que ya el pescado abrillanta

con los destellos que vierten
las argentinas escamas.
En este preciso instante
mi obturador se dispara.
.....
.....
¡Que no hay asuntos, Antonio!
¿Quién dijo frase más falsa?
Si todos los que yo guardo
de mi cerebro en la cámara
fuera *revelando* aquí,
te cansaría esta carta.
Además, para escribir
tengo maldita la gracia;
mas, Antonio, te aseguro
que esta epístola alargara
si poseyese el ingenio
del insigne Vital Aza,
que atesora en su mollera
una mina de *sal ática*.
Pero hago punto final,
y lo hago de buena gana,
porque en romance español
apenas me llamo

OCHARAN.

◆

DEMANDAS

Se desea comprar un *Taxiphote* que esté en buen estado. Cuanto más barato mejor.

—Se quiere adquirir un objetivo para retratos de buena marca (Dallmayer, Ross Zeiss, etc.), y que cubra, por lo menos, á toda abertura 24×30 .

Cuanto más caro peor.

Dirigir las ofertas á la Administración de LA FOTOGRAFÍA.

⤵:⤴

OFERTAS

Se vende:

Un objetivo Steinheil. Serie II, antiplanático. Núm. 13. 24×30 .

Dirigirse á D. Antonio Castellá, Carmen, 4, 2.º izquierda. Madrid.

—Se desea vender cámara de bolsillo Nydia de 82×107 milímetros para 12 películas rígidas, objetivo de Zeiss, de la Serie VIIª y el teleobjetivo del mismo fabricante para este aparato; todo ello perfectamente nuevo. 550 pesetas. Diríjanse á Luis de Nueda. Desengaño, 10, Madrid.

—Se venden positivas de Veráscopo de León, Escorial, Toledo, Aranjuez y Madrid, y de Estereoscopio $8 \frac{1}{2} \times 17$ del Escorial.

Razón, B. H. B., Sociedad Fotográfica.

—Cámara 9 × 12 á mano *Sirena* para placas y películas con objetivo Goerz, obturador unicum, seis *châssis* dobles y estuche de piel.

Cámara Reflex 9 × 12; objetivo Zeiss; obturador focal plano; seis *châssis* dobles. Razón en la Administración de esta Revista.

—*Buen positivista*.—Se recomienda eficazmente á D. Enrique López Ramírez que vive calle de Ruiz, 19, 1.º, y que es especialista en tiradas de platino y carbones. Precios módicos.

—Se vende Veráscopo Richard corriente, en buen uso. Precio, 140 pesetas. Dirigirse á D. A. B., Castelló, 6, 2.º izquierda.

—*Retocado*.—Recomendamos muy sinceramente á nuestros suscriptores el trabajo, que hemos experimentado, del distinguido artista D. A. Ruiz de Salces, y que es una especialidad convirtiendo clichés defectuosos en verdaderas maravillas.

Calle de Claudio Coello, 56, 3.º

Precios módicos.

—*Fotógrafos*. La Sociedad Española de Artes Fotográficas y Fotomecánicas, ofrece *Operadores, Retocadores y Positivistas*, para Madrid y provincias.

Informes en la Secretaría del "Centro general de Dependientes de Comercio", Mayor, 1, entresuelos.

Horas de Secretaría de nueve á once de la noche.

—*Artículos de ocasión*.—Una ampliadora especial veráscopo 18 × 18.

Una cámara 9 × 9 Bull's Eye número 2, con trípode á tubo redondo y cartera de piel, casi nuevo.

Una cámara 9 × 12, Agfa, doce placas.

Una lámpara de magnesio.

Una caja de recambio de veráscopo, 12 cajetines.

Positivas á 10 pesetas la serie de 12.

Un estereóscopo de veráscopo.

Plaza del Cordón, 1, 2.º izquierda. E. Andrés.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR ⁽¹⁾

Sr. D. J. P. del P.—Madrid.—No tendría nada de particular. El Concurso no puede ni debe aplazarse. Se realizará indefectiblemente, y salvo el caso de fuerza mayor, del 1 al 8 de Mayo. Ha tenido usted y tiene aún tiempo de sobra. Sabemos de buenos trabajos que nos preparan, pero como hay tantos premios, mucho será que se quede alguien sin recompensa. Nosotros querriamos premiar á todos los que se presentan. El sistema de recompensas está bien explicado; supongamos que es usted el primer premio; pues tiene usted derecho á elegir antes que nadie, entre los lotes que más le plazcan, lo que prefiera. Supongamos que su hermano de usted gana el segundo; pues elige inmediatamente después de haber usted elegido. Y así sucesivamente. La cosa está más clara que un negativo falto.

Sr. D. C. H. R.—Murcia.—Para el revelado lento, no hay ningún reductor conocido, no ya que iguale, sino que ni se asemeje al *Glycin* por su condición especialísima y encantadora de no velar las placas, sea cualquiera el tiempo que se hallen bajo su acción, si la temperatura del baño no es inferior á 20º. La fórmula del revelador concentrado ó de *la papilla*, como la llaman los buenos aficionados que la usan con resultados soberbios, se ha publicado ya varias veces en LA FOTOGRAFÍA (la última, en el número 16), y como seguramente la conoce usted, me limitaré á indicarle que PARA EL REVELADO LENTO (de una hora á hora y media de duración, según la luz recibida por las placas), basta

poner por cada 100 c. c. de agua
1 c. c. de *Glycin* concentrado,

y claro es que, aumentando la proporción del agua, puede llegarse á componer un baño que tarde en revelar hasta cinco, diez y más horas.

No se olvide usted de que, para esa clase de revelado, es indispensable colocar

(1) En esta Sección contestaremos á cuantas consultas nos hagan nuestros suscriptores.

las placas *verticalmente* en las cubetas especiales que se fabrican para el revelado lento, porque *sólo así* da el sistema (que recomendamos encarecidamente) magníficos resultados. Ahora á ensayar el método y á decirnos el resultado.

Sr. D. A. N. de C.—Madrid.—Nosotros no queríamos haber admitido instantáneas para el Concurso; *pero* la Casa de Goerz nos envía un magnífico objetivo *para la mejor instantánea*, aunque no sea retrato (si lo es, miel sobre hojuelas), ¿y qué íbamos á hacer nosotros?...

Sr. D. R. M. y M.—Madrid.—No puede haber duda ninguna. En nuestro Concurso el Jurado tiene amplias facultades. Si ocurriese lo que usted dice, el que esto escribe, que va á ser individuo del Jurado, votaría porque se repartiesen *todos los premios* entre los que concurren. Y si, por ejemplo, no concurren más que *diez* y los premios son *veinte*, saldrían á dos, y mejor para ellos. ¿Lo quiere usted más claro?

Sr. D. A. V.—Córdoba.—Pues es muy aceptable. Nadie pretende que todo lo que venga sean maravillas. Amplíe usted ese cliché y seguramente dará buena prueba. Es un retrato de mujer muy primorosamente compuesto. No importa el que esté algo movido. Casi tiene así más gracia.

Sr. D. X. X.—Mallorca.—No lo sabemos y quisiéramos saberlo. Pregúntelo á una fábrica de loza, porque, en efecto, sería muy bonito el que los aficionados á la fotografía pudiésemos decorar una vajilla.

Srta. D.^a L. L. H.—Madrid.—Pues anímese y envíe algo. Nuestro Concurso promete estar muy concurrido, pero no crea usted que todo lo que se envíe va á ser maravilloso. Además, ya sabe usted que de los atrevidos es el reino de los cielos. Conque á enviar retratos y á ganarse un premio.

Sr. D. I. C.—Segovia.—Mucho bromuro. Así conseguirá usted retardar la aparición de la imagen haciéndola más armoniosa. A su segunda pregunta no sabemos cómo contestar. Confesamos ingénuamente que desconocíamos esa operación y que no podemos explicarla. ¡Caracoles con las preguntitas!... Y vamos con la tercera: hemos, sí, oído hablar de dos nuevos productos: uno que sustituye al hiposulfito con la ventaja de que hace imposible todo levantamiento de la gelatina: otro que elimina el hiposulfito por completo al cabo de cinco minutos de inmersión en el de la placa. Inútil decir que en cuanto sepamos nombre y señas de esos dos caballeros, nos apresuraremos á denunciarlos á nuestros lectores para que se aprovechen de sus cualidades verdaderamente inestimables.

Sr. D. T. A.—Barcelona.—No.

Sr. D. A. Z. y R.—Buenos Aires.—Preciosa fotografía: la publicaremos. ¡Caramba, cómo están ustedes apretando!...

Sr. D. L. d'A. P.—Río Janeiro.—Los sellos no los admiten en ninguna parte. Le agradecemos su buen deseo, y se los devolvemos sintiendo no poderle enviar las tarjetas postales.

Sr. D. C. N. T.—Habana.—Las máquinas inglesas poseen la superioridad de su construcción sólida y concienzuda, dando resultados excelentes. Pero para lo que usted quiere cualquiera sirve, con tal de que tenga cristal esmerilado. Los visores suelen no ser todo lo exactos que fuera de desear.

Sr. D. S. G.—Valparaiso.—La recibirá usted pronto, porque hace más de un mes que le enviamos el paquete, con la colección completa del primer año. También suponemos que habrá usted tenido contestación de Dallmeyer acerca del objetivo para reproducciones. Son magníficos. Tenemos uno nosotros que es un primor...

Sr. D. Gualberto Mapimi.—Veracruz.—Encantados de la idea, agradeceremos cuanto haga por extender nuestra Revista. La Administración se entenderá en lo sucesivo con usted. Muy reconocidos.

Sr. D. F. R.—Montevideo.—Le decimos á usted lo mismo. Nos es gratísima la correspondencia con la América del Sur. Le enviaremos á usted las veinte colecciones, pero ¿no le parecen demasiadas para empezar?... Las láminas las habrán sacado: nosotros recordamos haberlas visto dentro de los números que se le mandaron. De una de ellas le enviaremos de nuevo con el paquete: la otra está agotada: lo sentimos.

Sr. D. Mariano Santa Fé.—Madrid.—Díganos su domicilio y se lo llevarán. El repartidor jura y perjura que nadie le da señas de usted en lo que creíamos su domicilio. No es nuestra la culpa.



LA FOTOGRAFIA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA DE SUS ADELANTOS Y APLICACIONES EN ESPAÑA Y EN EL EXTRANJERO
Organo oficial de la SOCIEDAD FOTOGRAFICA DE MADRID

Director propietario: D. ANTONIO CÁNOVAS. Almagro, 12.

Administración: ANTONIO G. ESCOBAR. Victoria, 2.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA: Un año, 12,50 pesetas. Extranjero: Un año, 15 francos. República Argentina: Un año, \$ 10 m/n



ACABA DE PUBLICARSE

LA FOTOGRAFIA SIMPLIFICADA

POR

Máx. Cánovas

Precio: 2 pesetas.

Los pedidos á la Administración de LA FOTOGRAFÍA



BELLANI & C.^A

Fábrica eléctrica en MILAN, 17 Viale Monforte. - PARIS, 4, rue de Marsella.

"Cosmos" Aparato para instantáneas y de exposición.

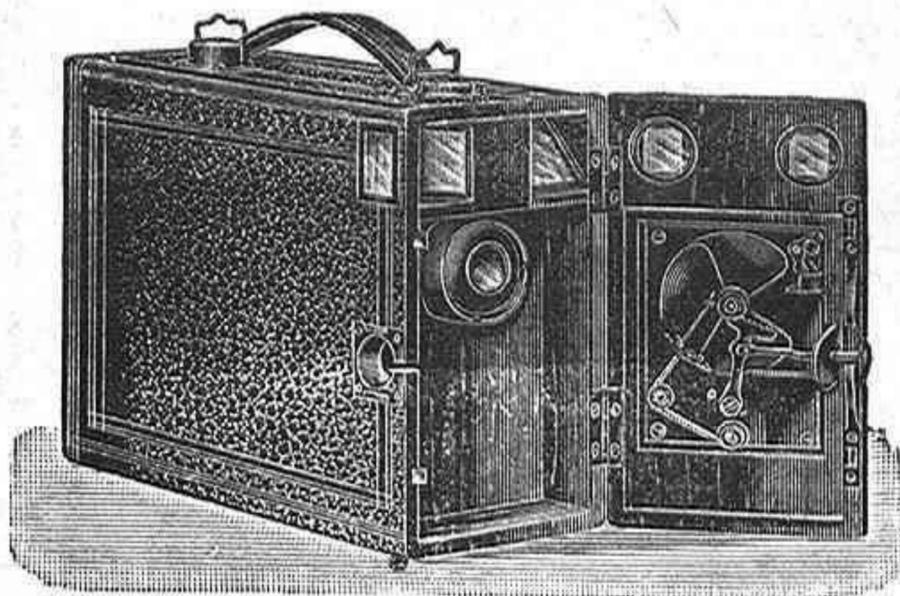
Los mejor construidos y más prácticos

12 FOTOGRAFÍAS en 6 segundos.

60 MODELOS de todas dimensiones desde 4 1/2 x 6 hasta 13 x 18 y estereoscopios con objetivos acromáticos, rectilíneos y anastigmáticos de marca

Nuevos tamaños: { Estereoscópicos. 6 x 13 c/m.
Verascópicos.... 45 x 107 m/m.

PRECIO del 9 x 12 rectilíneo.... Fr. 75
, , , acromáticos.. > 32
etc., etc.



De venta en todos los almacenes de artículos para Fotografía
Representante para ESPAÑA: VALLS CORTÉS. — Puerta Ferrisa, 11, BARCELONA

Al escribir á esta Casa menciónese LA FOTOGRAFIA.